

МІНІСТЕРСТВО ОСВІТИ І НАУКИ УКРАЇНИ
КИЇВСЬКИЙ НАЦІОНАЛЬНИЙ ЛІНГВІСТИЧНИЙ УНІВЕРСИТЕТ
Кафедра іспанської і новогрецької філології та перекладу

Кваліфікаційна робота магістра зі стилістики на тему:

**«РОЛЬ ТРОПІВ У СТВОРЕННІ ПОРТРЕТУ ПЕРСОНАЖА В
ІСПАНЬКОМУ ХУДОЖНЬОМУ ТВОРІ»**

Студентки групи ММЛі01-23

спеціальність 035 Філологія.

спеціалізація 035.05 Романські мови і літератури
(переклад включно), перша – іспанська

освітньо-професійна програма

Сучасні лінгвістичні і перекладознавчі студії та
міжкультурна комунікація (іспанська мова і друга
іноземна мова)

Костеннікової Валерії Вікторівни

Науковий керівник:

кандидат філологічних наук, доцент кафедри
Бохун Н.В.

Допущено до захисту

«___» _____ року

Завідувач кафедри

_____ *Залєснова О.В.*

Національна шкала _____

Кількість балів _____

Оцінка ЄКТС _____

Київ – 2024

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA DE UCRANIA
UNIVERSIDAD NACIONAL LINGÜÍSTICA DE KIEV
Departamento de Filología Hispánica, Neogriega y Traducción

TRABAJO FINAL DE MÁSTER

sobre el tema:

**“EL PAPEL DE LOS TROPOS EN LA CREACIÓN DEL RETRATO DEL
PERSONAJE EN LAS OBRAS ARTÍSTICAS ESPAÑOLAS ”**

Valeriia Kostennikova

Estudiante del grupo MMLi 01-23

Facultad de Filología Románica y Traducción

Educación presencial

Especialidad **035. Filología.**

Lenguas y literaturas románicas

(traducción inclusive), primera

lengua –española

Tutora académica:

Ph.D en Filología,

Profesora Titular N. Bokhun

Kyiv – 2024

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO 1. BASES TEÓRICAS DEL ESTUDIO DE LOS TROPOS EN LA LITERATURA DE DETECTIVES	5
1.1. Concepto de tropos y su clasificación en la lingüística moderna	5
1.2. Funciones de los tropos en la creación de una atmósfera de tensión y misterio	14
1.3. Características de los personajes en el género policiaco	22
CAPÍTULO 2. ANÁLISIS DE LOS TROPOS EN LA NOVELA DE JAVIER CASTILLO «LA CHICA DE NIEVE»	32
2.1. Característica general del sistema de personajes de la novela	32
2.2. Tipos de tropos utilizados por el autor para crear una atmósfera de misterio	37
2.3. Características estilísticas del uso de tropos en las descripciones de la investigación	43
CAPÍTULO 3. EL PAPEL DE LOS TROPOS EN LA FORMACIÓN DE IMÁGENES DE PERSONAJES EN LA NOVELA «LA CHICA DE NIEVE»	49
3.1. Influencia de los tropos en la percepción emocional de los protagonistas por parte del lector	49
3.2. Papel de los tropos en la revelación de los caracteres de los personajes clave de la investigación	55
3.3. Dificultades de traducción de los tropos al mantener la atmósfera de tensión y misterio	60
CONCLUSIONES GENERALES	68
BIBLIOGRAFÍA	71

INTRODUCCIÓN

En la esfera de los estudios literarios y lingüísticos contemporáneos, el análisis de las técnicas literarias en diversos géneros cobra una relevancia particular. Esto se atribuye a que es a través del examen del lenguaje que se logra descifrar la complejidad de las intenciones autorales, así como el mérito conceptual y artístico de la obra.

La narrativa detectivesca, siendo uno de los géneros más aclamados en la cultura popular, ofrece un terreno fértil para examinar cómo operan los recursos retóricos en la construcción de una atmósfera enigmática y tensa, elementos fundamentales de este tipo de literatura.

La trascendencia de este estudio no solo radica en el creciente interés por los aspectos lingüísticos y estilísticos de la ficción policíaca, sino también en la necesidad de catalogar y escrutar en profundidad el impacto de los tropos en la configuración de la singularidad del género detectivesco. La exploración de las funciones de la terminología en estas narraciones permite desvelar cómo los recursos del lenguaje influyen en la recepción y el involucramiento emocional del lector con la trama, lo cual es crucial para comprender las dimensiones psicolingüísticas de la comunicación literaria.

El foco de este análisis son los tropos en la narrativa detectivesca, entendidos como un conjunto de herramientas lingüísticas y estilísticas que materializan las características del género y los propósitos del autor.

El núcleo de la investigación se centra en las funciones de los tropos en el ambiente misterioso, así como su papel en la delineación de los personajes en la ficción policíaca. Los objetivos principales del estudio incluyen:

1. Organizar sistemáticamente la clasificación del concepto de «tropo» en la lingüística actual mediante un análisis exhaustivo, considerando las particularidades del género detectivesco.
2. Determinar las principales funciones de los posibles tropos en la obra de movimiento y de un medio reservado en la narrativa detectivesca.

3. Examinar el usufructo particular de los tropos para planificar a los personajes en la imaginación policial, considerando su hecho en la ejecución de la fisonomía psicológica de los protagonistas y en la configuración de las figuras del detective, el homicida y otros personajes relevantes.

4. Evaluar la interrelación entre la léxico utilizado para calificar a los personajes y la transformación de la guión en las novelas policíacas, revelando los matices psicológicos de los personajes y el leñazo de los tropos en la origen de los perfiles de detectives, criminales y otros compañía incógnita.

Este encuadre abre nuevas vías para la disección de las características lingüísticas y estilísticas en distintos géneros literarios. La estructura de la investigación, guiada por la dialéctica investigativa, comprende una introducción, tres capítulos principales y una bibliografía.

El primer capítulo aborda los principios teóricos de la investigación de los tropos en los detectives, abarcando la conceptualización y subordinación de los tropos en la gramática contemporánea, de este modo como su papel en el origen de una medio de suspense y misterio.

El segundo capítulo se centra en la disección de los tropos en la novela "La chica de nieve" de Javier Castillo. Se ofrece una quimera conceptual del sistema de personajes, se examinan los posibles tropos empleados por el ejecutante para gestar un medio enigmático, y se analizan las características estilísticas del usufructo de tropos en la noción de la investigación.

El tercer capítulo explora el papel de los tropos en la obra de los personajes de "La chica de nieve". Se enfoca particularmente en la acogida emocional de los personajes principales por cacho del lector, el papel de los tropos en la explicación de las características de los personajes incógnita en la investigación, y los desafíos de la versión de los tropos, manteniendo el medio de movimiento y misterio.

La obtención de estos objetivos permite una investigación minuciosa del papel de los tropos en la letra policial, utilizando obras específicas como ejemplo.

Esto contribuirá a una transigencia más profunda de las características lingüísticas y estilísticas del género, abriendo nuevas perspectivas para futuras investigaciones en el efecto de la gramática y la educación literaria.

En el ámbito de los estudios literarios y lingüísticos actuales, analizar las técnicas literarias en diferentes tipos de literatura resulta particularmente relevante.

CAPÍTULO 1. BASES TEÓRICAS DEL ESTUDIO DE LOS TROPOS EN LA LITERATURA POLICIACA

1.1. Concepto de tropos y su clasificación en la lingüística moderna

El estudio de la metáfora tiene una larga historia que se remonta a la retórica y la poética antiguas. Ya en su *Poética*, Aristóteles llamó la atención sobre la importancia de la metáfora como medio de expresión artística. Desde entonces, la comprensión del tropo se ha desarrollado, ampliado y profundizado, dando lugar a la formación de diferentes enfoques para la clasificación e interpretación del tropo en la ciencia lingüística moderna.

En su sentido más amplio, un tropo puede definirse como una palabra o expresión utilizada en sentido metafórico para conseguir un determinado efecto estilístico. Sin embargo, tal definición es demasiado general y no refleja plenamente la complejidad y diversidad de este fenómeno lingüístico, por lo que investigadores contemporáneos como Y.M. Lotman, V.P. Moskvín y N.D. Arutyunova han propuesto enfoques más detallados.

Y.M. Lotman, en particular, considera el tropo no sólo como una figura estilística, sino también como un mecanismo signifiante que desempeña un importante papel en la configuración de la realidad artística del texto. Según su concepción, un tropo no es un mero ornamento del lenguaje, sino una compleja estructura semiótica implicada en la generación de nuevos significados y en el enriquecimiento del campo semántico de una obra. [3]

V.P. Moskvín propone considerar los tropos en el contexto de la teoría de las partes del discurso, destacando su papel en la generación de imágenes y la fuerza expresiva de los textos literarios. En su enfoque, los tropos no se analizan de forma aislada, sino dentro de un sistema de otros medios de expresión lingüística.

N.D. Arutyunova hace hincapié en el aspecto cognitivo de los tropos y los considera herramientas para conceptualizar la realidad. Según su teoría, los

patrones verbales no sólo cambian el significado de las palabras, sino que también reflejan una forma particular de pensar y percibir el mundo, característica de una cultura concreta y de un autor individual.

La clasificación de los tropos en la lingüística moderna siempre ha sido objeto de debate y reinterpretación. Tradicionalmente, los principales tipos de tropos se han distinguido de la siguiente manera:

- metáfora: transmisión de significado basada en la similitud de conceptos. por ejemplo, «otoño de la vida» en lugar de «vejez».
- metonimia: transmisión de significado basada en la continuidad de conceptos. por ejemplo, «leer a shakespeare» (en lugar de «leer las obras de shakespeare»).
- sinécdoque: metáforas diversas basadas en relaciones cuantitativas. por ejemplo, «toda la ciudad dormía» (en lugar de «todos los habitantes de la ciudad dormían»).
- epíteto: designación metafórica que destaca un rasgo o característica de un fenómeno, objeto o acción. por ejemplo, «agua cristalina», «voz aterciopelada».
- comparación: yuxtaposición de una cosa o fenómeno con otro para obtener una descripción más precisa y metafórica. por ejemplo, «tan rápido como el viento», «tan frío como el hielo».
- hipérbole: exageración artística. por ejemplo, «esperando la eternidad», «mar de lágrimas».
- lítote: disminución artística. por ejemplo, «una paja en el ojo» (sobre una pequeña molestia).
- personificación: dar a conceptos inanimados o abstractos las cualidades de los seres vivos. por ejemplo, «el sol sonríe», «el viento susurra».
- alegoría: representación de un concepto abstracto mediante una imagen concreta. por ejemplo, una imagen de la justicia, como una mujer con los ojos vendados sosteniendo una balanza.

I.R. Galperin propone una clasificación ampliada que incluye tipos como la antonomasia (uso de nombres propios como nombres comunes, o viceversa), la ironía (uso de palabras en sentidos opuestos) y el oxímoron (combinación de conceptos cuyo significado es diametralmente opuesto). [8]

Es importante destacar que los tropos se encuentran a menudo en combinaciones complejas en textos literarios reales, formando estructuras metafóricas de múltiples capas. Esto es especialmente característico del género policíaco, en el que los autores suelen utilizar estructuras trópicas complejas para crear una atmósfera misteriosa y mantener el interés del lector.

En el contexto de la literatura policíaca, el tema adquiere una función especial. No sólo enriquece el lenguaje de la obra, sino que también sirve como herramienta importante para:

- Revelar la caracterización de los personajes, especialmente el retrato psicológico del detective y el criminal.
- Describir detalles importantes de la escena del crimen y la investigación.
- Crear expectación y mantener la atención del público.
- Mantener la intriga y revelar gradualmente el misterio.

La ironía desempeña un papel especial en el género de novela negra y se utiliza a menudo para crear un doble sentido. Puede ser la clave para resolver un misterio o un medio para engañar al lector.

También es importante señalar que el uso de la tipología en la novela negra presenta particularidades dentro de las distintas tradiciones culturales y lingüísticas. Por ejemplo, la novela negra británica se caracteriza por el uso de metáforas complejas y juegos de palabras, mientras que en las lenguas romances se hace hincapié en las metáforas y la sinécdoque. [2]

El estudio del concepto de tropos y su clasificación en la lingüística moderna es un campo de investigación polifacético e interdisciplinar, importante para comprender los mecanismos de funcionamiento del lenguaje en la literatura en general y en los géneros policíacos en particular. Las futuras investigaciones

en este campo pueden abrir nuevas perspectivas en el análisis de los textos artísticos y profundizar en nuestra comprensión de las interrelaciones entre las estructuras lingüísticas, los procesos cognitivos y la percepción estética de las obras literarias.

En el contexto de la ficción policíaca, debe prestarse especial atención al papel de los tropos en la creación y el desarrollo de la trama. Las pistas falsas, introducidas deliberadamente por el autor para desviar la atención del lector de la verdadera resolución del misterio, son una de las herramientas clave del género. Por ejemplo, las descripciones metafóricas de ciertos personajes o situaciones pueden crear una falsa impresión sobre su papel en el crimen, mantener el interés del lector y complicar la solución del misterio. [10]

Además, en el género de novela negra, el tema desempeña un papel importante en la creación del estilo del autor. Por ejemplo, el uso característico de ciertas metáforas y expresiones despectivas puede caracterizar el estilo de un autor en particular, permitiendo al lector identificar fácilmente la obra del autor. Esto es especialmente importante en el contexto de las novelas policíacas en serie, donde el uso constante de ciertas frases comunes crea un universo artístico coherente y sirve de medio para mantener los vínculos entre las distintas obras de una serie.

También es importante señalar el papel de la tipología en la configuración del carácter temporal y espacial de la ficción criminal. Las metáforas y los símiles se utilizan a menudo para crear la atmósfera especial de un periodo histórico o de un lugar geográfico concreto, y son particularmente importantes en la ficción criminal histórica y en las obras ambientadas en lugares exóticos. Por ejemplo, mediante el uso de metáforas específicas, los autores pueden transmitir la atmósfera del Londres victoriano o del Nueva York contemporáneo, creando un telón de fondo vívido y creíble para el desarrollo de la trama criminal.

La lingüística contemporánea también ha dado forma a las líneas de investigación relacionadas con el análisis de la interacción de distintos tipos de

tropos en un mismo texto. Este fenómeno, que podría denominarse «convergencia de tropos», se observa a menudo en la novela policíaca, donde los autores utilizan una compleja combinación de tropos diferentes para maximizar el efecto estilístico. Por ejemplo, al describir la escena de un crimen grave, las metáforas se entrelazan con epítetos y símiles para crear imágenes de múltiples capas que no sólo permiten al lector visualizar la escena del crimen, sino que también transmiten la intensidad de las emociones en ese momento.

El problema de la traducción de tipologías en la ficción criminal merece especial atención. Dado que las tipologías se basan a menudo en asociaciones lingüísticas e idiosincrasias propias de una determinada cultura, su correcta traducción a otros idiomas puede constituir un serio desafío. Los traductores de novela negra se enfrentan a la necesidad no sólo de conservar su significado semántico, sino también de transmitir sus rasgos estilísticos y su carga emocional. [18]

El estudio de la temática de la novela negra también está estrechamente vinculado al estudio de los procesos cognitivos que subyacen a la percepción e interpretación de los textos literarios. Según la teoría de la metáfora conceptual desarrollada por George Lakoff y Mark Johnson, las metáforas y otros términos no son meros fenómenos lingüísticos, sino estructuras básicas del pensamiento que influyen en nuestra percepción de la realidad. En el contexto de la ficción policíaca, esto significa que el tema puede influir en la forma en que los lectores imaginan el proceso de investigación, entienden las motivaciones de los personajes e interpretan los acontecimientos clave de la trama.

Es importante considerar el papel de los tropos en el contexto de los distintos subgéneros de la novela policíaca. Por ejemplo, en los misterios clásicos de habitación cerrada, las pistas falsas se utilizan a menudo para crear la ilusión de la imposibilidad del crimen, mientras que en la novela negra, los tropos pueden utilizarse para explorar el lado oscuro de la psicología humana y la naturaleza de

la moralidad. Estos matices pueden reflejarse en el uso de ciertas metáforas y símiles que caracterizan a cada subgénero.

El análisis de la tipología de la novela policíaca también permite seguir la evolución del género y los cambios en las tendencias literarias. Por ejemplo, es posible observar cómo ha cambiado el uso de ciertas metáforas y analogías desde las novelas policíacas clásicas de Arthur Conan Doyle hasta los thrillers contemporáneos. Esto refleja no solo cambios en el estilo literario, sino también en la percepción que la sociedad tiene del crimen, la justicia y los dilemas morales.

En el contexto de la tecnología digital moderna y las nuevas formas de literatura, como la novela policíaca interactiva y los audiolibros, el estudio de los tropos adquiere una nueva dimensión. En la novela policíaca interactiva, por ejemplo, los tropos pueden utilizarse no solo como recursos estilísticos, sino también como elementos de la mecánica del juego que influyen en la elección del lector y en el desarrollo de la trama. En los audiolibros, se presta especial atención a los aspectos fonológicos, los ritmos y las características sonoras que influyen en la percepción auditiva del texto. [11]

El concepto de tropos y su clasificación en la lingüística contemporánea, especialmente en el contexto de la literatura policíaca, es un campo de estudio polifacético y dinámico. Abarca una amplia gama de temas, desde la estilística y la semántica hasta la lingüística cognitiva y la teoría de la traducción. La investigación en este campo no solo profundizará nuestra comprensión de los mecanismos de la función del lenguaje en la literatura, sino que también abrirá nuevas perspectivas para analizar los aspectos culturales, psicológicos y sociales reflejados en el género policíaco a través del prisma de las herramientas lingüísticas.

El estudio de la metáfora a la luz de la teoría de la integración conceptual desarrollada por Gilles Fauconnier y Mark Turner ha recibido una atención creciente. Esta teoría propone considerar la metáfora no solo como un fenómeno

lingüístico, sino también como el resultado de complejos procesos cognitivos que implican la integración de diferentes dominios conceptuales. En la literatura sobre la delincuencia, esto se manifiesta en la creación de estructuras metafóricas complejas que combinan elementos de diferentes dominios de la experiencia para crear significados nuevos, a menudo inesperados. [9]

Merece especial atención el papel del sujeto en la creación de lo que Viktor Shklovsky denomina «efecto de extrañamiento». En el género policíaco, este efecto puede lograrse mediante el uso de metáforas y comparaciones inusuales que den al lector la oportunidad de ver cosas y situaciones familiares de una manera nueva. Esto es especialmente importante para mantener la intriga y atraer la atención del lector hacia detalles que pueden ser la clave para resolver el misterio.

Un aspecto interesante del estudio de los tropos en la novela policíaca es el papel que desempeñan en la creación de la llamada «doble codificación» de los textos. Este fenómeno, en el que los textos pueden ser percibidos en diferentes niveles por los lectores, es utilizado a menudo por los autores para crear narrativas con múltiples capas. Por ejemplo, ciertas metáforas y alusiones adquieren un significado adicional para los lectores experimentados, creando una especie de «juego» entre autor y lector. [4]

En la novela policíaca posmoderna, los tropos se convierten a menudo en un medio de juego metanarrativo. Los autores los utilizan para distanciarse irónicamente de las convenciones del género, para subrayar la artificialidad de los textos literarios o para comentar el proceso de escritura de la novela negra. El resultado es un texto complejo y con múltiples capas que requiere la participación activa del lector en el proceso de interpretación.

El estudio de la ficción criminal también es útil en el contexto de los estudios de género. Analizar cómo los autores de distintos géneros utilizan diferentes formas de representación para describir a los personajes, los crímenes

y los procesos de investigación puede revelar patrones y diferencias interesantes en las percepciones y representaciones de género. [19]

Otra dirección de investigación es el estudio del lenguaje culturalmente específico en la literatura policíaca de distintos países. Esto permitiría no solo identificar las características de la tradición literaria de cada país, sino también analizar cómo influye el contexto cultural en la formación y percepción del lenguaje figurado en el género de la novela policíaca.

A la luz de los avances en tecnología digital e inteligencia artificial, están surgiendo nuevas perspectivas en la investigación de tropos. Por ejemplo, la lingüística computacional y los métodos de aprendizaje automático pueden utilizarse para analizar grandes corpus de prosa policíaca y revelar patrones estadísticos en el uso de distintos tipos de tropos y su relación con las características del género y el estilo del autor.

De especial importancia para el estudio de los tropos en la ficción criminal es el papel que desempeñan en la creación del «efecto de presencia». Mediante el uso hábil del lenguaje figurado, los autores pueden crear imágenes mentales vívidas y hacer que los lectores se sientan como si estuvieran participando directamente en los acontecimientos descritos. Esto es especialmente importante en el género de la novela negra, donde el lector «ve» la escena del crimen y «siente» la atmósfera de la investigación, lo que puede aumentar significativamente la implicación emocional del lector en la trama. [20]

Por último, el análisis de la tipología en la ficción criminal tiene aplicaciones prácticas en criminología y derecho. El análisis de los tipos de lenguaje que utiliza la literatura de ficción para describir los delitos y el proceso de investigación puede proporcionar información valiosa para desarrollar métodos de comunicación más eficaces en las investigaciones y procesos penales reales. [5]

Además del estudio de la terminología en general, es importante mencionar a los investigadores que se han centrado en el estudio de la caracterización en los textos literarios, especialmente en lo que se refiere al género policíaco.

En su obra *Introduction à l'analyse du descriptif* (1981), Philippe Hamon desarrolló una teoría exhaustiva de la descripción literaria, incluida la representación de personajes. Hamon sostiene que la descripción de los personajes no es un mero elemento ornamental, sino una parte integrante de la estructura narrativa que contribuye significativamente al desarrollo de la trama y a la caracterización. [1]

En su libro *Narratología: una introducción a la teoría narrativa* (1985), Mieke Bal dedica una sección importante al análisis de la caracterización. Bal sostiene que la forma en que se retratan los personajes puede revelar tanto sobre el narrador como sobre los propios personajes, lo que resulta especialmente relevante en la literatura policíaca, donde la perspectiva y la autenticidad del narrador son importantes. [2]

En *Story and Discourse: Narrative Structure in Fiction and Film* (1978), Seymour Chatman examina qué técnicas descriptivas emplean los autores para crear «rasgos» de los personajes y cómo pueden utilizarse para ayudar a comprender al personaje y sus motivaciones, explorando cómo estos desempeñan un papel central en la comprensión que el lector tiene del personaje y sus motivaciones. [3]

En el contexto particular de la literatura policíaca, John G. Cawelti, en *Adventure, Mystery, and Romance: Formula Stories as Art and Popular Culture* (1976), sostiene que la representación de los personajes es un elemento clave en la creación del astuto detective, los enigmáticos criminales y cómo contribuyen a la creación de arquetipos característicos del género. [4]

Más recientemente, David Herman, en *Basic Elements of Narrative* (2009), explora cómo la caracterización se integra en la estructura narrativa más amplia y cómo contribuye a la creación de un «mundo narrativo» coherente.

Estos estudios proporcionan un valioso marco teórico para comprender cómo los tropos, especialmente los utilizados en la caracterización, funcionan dentro del género policíaco para crear atmósfera, desarrollar personajes y mantener el misterio.

Como tal, el estudio del concepto y la clasificación de los tropos en el contexto de la literatura policíaca abre importantes posibilidades para la investigación interdisciplinar que combina la lingüística, los estudios literarios, la ciencia cognitiva, los estudios culturales y otros campos del saber. No solo profundiza nuestra comprensión de los procesos lingüísticos y las técnicas literarias, sino que también ofrece nuevas vías para analizar los aspectos culturales, sociales y psicológicos que se reflejan en el género policíaco.

1.2. Funciones de los tropos en la creación de una atmósfera de tensión y misterio

En el contexto del análisis literario del género policíaco, merece especial atención el estudio del papel funcional de los tropos como elemento importante de la expresividad artística que contribuye a la formación de la atmósfera tensa y enigmática distintiva que caracteriza a las obras de este género. La consideración de este aspecto puede ser importante para comprender los mecanismos por los cuales la literatura policíaca influye en la percepción del lector y en el estado emocional del espectador.

Antes de entrar en el análisis detallado del papel que desempeñan los tropos en la creación de la atmósfera de suspense y misterio, cabe señalar que el género de la literatura policíaca, surgido en el siglo XIX y extendido a lo largo de los siglos XX y XXI, se caracteriza por una estructura narrativa específica, con un misterio o crimen que debe resolverse como elemento central. En este contexto, los diversos medios de expresividad artística, especialmente el uso de tropos, adquieren especial importancia, ya que permiten al autor no solo crear el trasfondo emocional necesario, sino también controlar la atención del lector,

dirigiéndola en la dirección necesaria o, por el contrario, distrayéndola de los detalles importantes de la investigación. [19]

Al analizar la función de la tipología en la literatura policíaca, cabe destacar varios aspectos importantes en su uso. En primer lugar, el tema desempeña un papel crucial en la creación de la atmósfera general de la obra y en la formación de un colorido especial que invita al lector a adentrarse en un mundo de misterio y secretismo. Mediante la metáfora, el símil, la hipérbole y otros medios de expresión, los autores pueden pintar imágenes vívidas e impactantes que no solo hacen más reconocibles los hechos descritos, sino que también crean el clima emocional necesario.

Por ejemplo, describir metafóricamente la escena del crimen como un «testigo mudo de un terrible suceso» no solo confiere al relato una fuerza expresiva especial, sino que también acentúa el misterio de lo que está ocurriendo, haciendo que el lector sea más agudamente consciente de la atmósfera tensa y enigmática. Del mismo modo, el uso de metáforas extensas para describir el comportamiento de los sospechosos y las acciones de los detectives es un medio eficaz para crear un retrato psicológico de los personajes y revelar sus motivaciones y pensamientos internos.

En segundo lugar, es una herramienta importante para construir una narración y captar la atención del lector. Mediante el hábil uso de la metonimia, la sinécdoque y otras analogías, los autores pueden enfatizar ciertos detalles que son importantes para el desarrollo de la trama, al tiempo que distraen la atención de otros elementos de la historia igualmente importantes pero menos obvios. Esto crea el típico efecto de «segunda adivinanza» en la novela negra, en el que el lector sigue la lógica del autor y pasa por alto los detalles realmente importantes, lo que conduce a un final inesperado. [17]

En este contexto, el uso de peyorativos y personificaciones desempeña un papel especial, no solo añadiendo vivacidad y expresividad a la descripción, sino también actuando como un «marcador» para indicar la importancia de ciertos

elementos de la historia. Por ejemplo, describir una prueba como un «acusador silencioso» puede subrayar su importancia en la investigación. Por otro lado, el uso de peyorativos vívidos y memorables para describir a personajes secundarios puede distraer la atención del lector de su papel real en la trama.

En tercer lugar, el tema puede servir para crear y mantener la intriga a lo largo de la narración. Mediante el uso de la hipérbole y el contrapunto, los autores pueden utilizar el contraste, aumentar el efecto de sorpresa y mantener el interés del lector. Por ejemplo, exagerar los peligros a los que se enfrenta el protagonista puede dar una falsa impresión sobre la dirección del desarrollo de la trama, o restar importancia deliberadamente a ciertos acontecimientos o personajes puede oscurecer su verdadero papel en la resolución del misterio. [27]

La ironía ocupa un lugar especial en el sistema de recursos utilizados en la literatura policíaca. La ironía, un recurso complejo y polifacético, permite a los autores crear estructuras de significado de varios niveles utilizando el contraste entre los significados literales y figurados de los enunciados. En el contexto de la novela policíaca, la ironía se utiliza a menudo para crear el efecto de expectativas frustradas, en el que el lector interpreta la información literalmente y llega a conclusiones falsas.

También cabe destacar el papel de las expresiones metafóricas en el retrato psicológico de los personajes de la literatura policíaca. Al utilizar metáforas y símiles para describir los pensamientos y sentimientos de los personajes, los autores no solo revelan su vida interior, sino que también crean el trasfondo emocional necesario para sumergir al lector en la atmósfera de la obra. Por ejemplo, al comparar los procesos mentales del detective con un «laberinto», el autor no solo transmite la complejidad de la investigación, sino que también crea una sensación de desafío intelectual que atraerá a los aficionados al género detectivesco. [21]

La clave para crear tensión y una atmósfera de misterio depende de la habilidad del autor y de su capacidad para integrar orgánicamente estos medios

de expresión en la narración. El uso excesivo o inadecuado de los tropos puede tener el efecto contrario, destruir la integridad de la imagen artística y disminuir la impresión general de la obra. Por consiguiente, un análisis funcional de los tropos en la literatura policíaca debe tener en cuenta no solo sus características cuantitativas, sino también sus aspectos cualitativos, como la pertinencia, la originalidad y la coherencia con el estilo narrativo general. [32]

El creciente interés por la investigación interdisciplinaria que combina los métodos de la lingüística, la psicología y la teoría literaria ha hecho que el estudio del papel de los tropos en la creación de tensión y atmósfera enigmática en la ficción criminal sea particularmente importante en el contexto de los estudios literarios contemporáneos. Este enfoque integrador no solo proporciona una comprensión más profunda de los mecanismos a través de los cuales los textos artísticos influyen en sus lectores, sino que también abre nuevas vías para el estudio de las especificidades del género de la literatura policíaca.

Considerando la función de los tropos en un contexto más amplio, cabe destacar el papel que desempeñan en la configuración del estilo del autor. Muchos escritores destacados del género policíaco, como Arthur Conan Doyle, Agatha Christie y Raymond Chandler, han dado forma a su propio estilo artístico mediante el uso hábil y creativo de tropos. El análisis de la obra de estos escritores permite identificar patrones específicos en el uso de los distintos medios de expresión y proporciona una base para comprender mejor la evolución del género policíaco en general. [7]

Son especialmente interesantes los estudios sobre la transformación de la función de los tropos en diversos subgéneros de la literatura policíaca. Por ejemplo, en la ficción detectivesca clásica, orientada al juego intelectual con el lector, suelen utilizarse para construir un sistema de pistas y pistas falsas, mientras que en la ficción de suspense se emplean para crear una atmósfera de duro realismo y crítica social. En los thrillers psicológicos, los tropos desempeñan un

papel importante al revelar la vida interior de los personajes y analizar los motivos de sus acciones.

¿Cuáles son los rasgos culturales de la literatura policíaca de diferentes países y épocas? El análisis comparativo de las obras de autores de distintas tradiciones culturales permite identificar tanto mecanismos universales que crean tensión y una atmósfera enigmática, como técnicas específicas determinadas por las particularidades del carácter nacional y la tradición literaria. Esto abre un amplio abanico de perspectivas para la investigación comparativa en el campo de los estudios literarios y culturales. [21]

El estudio de la función de los tropos en la literatura policíaca a la hora de crear una atmósfera de suspense y misterio constituye un rico campo para futuras investigaciones. Un análisis exhaustivo de este aspecto no solo profundizaría en nuestra comprensión de las particularidades del género de ficción criminal, sino que también contribuiría al desarrollo de una teoría general de los textos artísticos. Otras investigaciones en esta dirección pueden orientarse hacia el estudio de la relación entre el uso de tropos y la percepción de los lectores, el análisis de la evolución de la función de los tropos desde una perspectiva histórica y el desarrollo de nuevos enfoques metodológicos para el estudio de la expresividad artística en el contexto de la especificidad de género de las obras literarias.

Además de los aspectos ya mencionados, también es importante considerar el papel de la trama en la formación de la estructura narrativa de la ficción criminal. El uso de la metáfora, la alegoría y otros medios de expresión sirve como una especie de «esqueleto» narrativo sobre el que se desarrollan los acontecimientos y los personajes. Por ejemplo, la metáfora común del «desentrañamiento» de una investigación no solo determina la lógica de la trama, sino que también influye en el estilo narrativo, el ritmo narrativo y la organización de las escenas individuales. [15]

Un aspecto interesante de este estudio es también la interacción de distintos tipos de tropos dentro de la misma obra. Mediante la combinación de metáfora y metonimia se pueden crear estructuras semánticas complejas que permiten al autor revelar varios aspectos de la situación descrita al mismo tiempo. Por ejemplo, al combinar descripciones de la habitación de la víctima con detalles metonímicos (objetos esparcidos, café bebido) y descripciones metafóricas de la atmósfera («la habitación respiraba con inquietud»), los autores pueden crear imágenes de varias capas que no solo proporcionan información sobre la situación del crimen, sino que también forman el trasfondo emocional de la escena.

Especialmente importante es el papel que desempeña la trama en la creación de la «pista falsa», un concepto que el autor presenta deliberadamente al lector. Mediante el hábil uso de la narrativa, la metáfora y otros recursos expresivos, el autor puede manipular la percepción del lector, crear falsas asociaciones y dirigir sus pensamientos en la dirección deseada. Esto no solo mantiene el interés por la obra en su conjunto, sino que también aumenta la satisfacción de resolver el misterio, ya que todos los detalles acaban encajando en el cuadro general. [19]

En el contexto de la novela policíaca contemporánea, es interesante considerar la transformación de la función de los tropos bajo la influencia de las nuevas tecnologías y las cambiantes expectativas de los lectores. Con el desarrollo de Internet y las redes sociales, han surgido nuevas formas de narrativa policíaca, como las historias interactivas y las obras que se desarrollan en tiempo real en las redes sociales. En estas formas, los tropos pueden adoptar nuevas funciones, por ejemplo, actuar como «pistas» para resolver enigmas interactivos o crear autenticidad imitando publicaciones reales en las redes sociales.

No se puede ignorar la influencia del cine en el uso de tropos en la ficción criminal. Muchos escritores contemporáneos, conscientes de la posibilidad de que su obra sea llevada al cine, utilizan deliberadamente un lenguaje

«cinematográfico»: metáforas visuales vívidas y comparaciones dinámicas que se traducen fácilmente en imágenes en la pantalla.

El estudio de la función del sujeto en la novela policíaca abre también interesantes perspectivas para el estudio de los aspectos cognitivos de la percepción del lector. Analizar cómo interpretan los lectores los distintos tropos y qué papel desempeñan en la formación de las hipótesis de los lectores sobre el desarrollo de la trama proporcionaría información valiosa no solo para los investigadores literarios, sino también para los psicólogos cognitivos que estudian los procesos de pensamiento y percepción de la información.

En la novela policíaca histórica, debe prestarse especial atención al papel que desempeñan los tropos en la creación de una «atmósfera de época». Por un lado, sirven para crear la tensión y la intriga características del género policíaco y, por otro, ayudan al autor a recrear la atmósfera del periodo histórico representado. El uso del lenguaje arcaico, las alusiones históricas y las metáforas estilizadas permiten al lector sumergirse en la atmósfera del pasado, manteniendo al mismo tiempo el dinamismo de la investigación detectivesca.

Una dirección de investigación interesante sería estudiar las peculiaridades del uso de la terminología en la literatura policíaca de distintos países. Un análisis comparativo de las obras de autores de distintas tradiciones culturales podría revelar tanto técnicas universales para crear una atmósfera enigmática como medios de expresión específicos determinados culturalmente. Por ejemplo, el uso de determinadas metáforas y símiles puede ser característico de una u otra escuela nacional, reflejando las peculiaridades de la mentalidad criminal y el trasfondo cultural. En el contexto de la globalización del proceso literario, también es importante considerar cómo se interpenetran e interactúan las distintas tradiciones nacionales utilizadas en el género policíaco. Esto puede dar lugar a la aparición de nuevas formas híbridas de expresión que combinen elementos de diferentes tradiciones culturales. [9]

Merece especial atención el papel de la trama en la creación de la imagen del detective, el personaje central de la mayoría de las obras policíacas. El uso de metáforas, símiles y expresiones despectivas para describir el aspecto, los gestos y los hábitos de trabajo del detective no solo contribuye a crear una imagen vívida y llamativa, sino que a menudo revela su mundo interior, sus motivaciones y sus pensamientos. Por ejemplo, comparar el proceso de investigación con una «partida de ajedrez» puede mostrar el pensamiento analítico del detective, mientras que el uso de la metáfora «búsqueda de la verdad» puede enfatizar su pasión y perseverancia.

También es importante tener en cuenta el papel que desempeñan los tropos a la hora de crear una imagen del antagonista: el criminal o asesino. Aquí, el autor utiliza a menudo metáforas y analogías complejas y estratificadas para crear una atmósfera de amenaza y peligro sin revelar directamente la identidad del culpable. Tales técnicas contribuyen a mantener la tensión y la intriga hasta el final de la obra.

En el contexto de la crítica literaria contemporánea, es interesante considerar la función de los tropos en la ficción criminal desde la perspectiva de la teoría estética receptiva. El análisis del modo en que los distintos lectores perciben e interpretan los tropos de la novela policíaca proporciona valiosos datos sobre los mecanismos que conforman las expectativas y estrategias de interpretación textual de los lectores.

Por último, es importante señalar el papel que desempeña el uso de referencias intertextuales como tropos en la creación de una atmósfera de misterio. A menudo, los autores de novelas policíacas utilizan alusiones a otras obras literarias, elementos de la cultura popular o acontecimientos históricos para enriquecer su narración y crear un sentido de continuidad con la tradición del género. Esto puede aumentar la complejidad del texto y enriquecer la experiencia del lector, al tiempo que ofrece nuevas dimensiones para el estudio de la obra desde una perspectiva intertextual.

1.3. Características de los personajes en el género policiaco

El estudio de las características de los personajes ocupa un lugar especial en el análisis literario del género policiaco. Al examinar las peculiaridades de la creación y función de los personajes en la narrativa policiaca, podemos comprender mejor los mecanismos de construcción narrativa, las particularidades del estilo del autor y las tendencias generales en el desarrollo del género en diferentes períodos.

Antes de analizar en detalle las características de los personajes de la narrativa policiaca, es apropiado recordar que el propio género de la narrativa policiaca, que surgió a mediados del siglo XIX y se ha desarrollado activamente hasta nuestros días, se caracteriza por una estructura narrativa particular, cuyo núcleo es la investigación de un crimen y la resolución de un misterio. En este contexto, los personajes son particularmente importantes. De hecho, la trama se desarrolla a través de las acciones, pensamientos y relaciones de los personajes, creando la atmósfera de misterio y juego intelectual que define la narrativa policiaca.

Al considerar la caracterización de los personajes en el género policiaco, es necesario señalar algunos puntos importantes. En primer lugar, el personaje central de la mayoría de la narrativa policiaca es el detective o investigador, un personaje dotado de habilidades analíticas particulares y un pensamiento no convencional. Aunque la imagen del detective ha evolucionado desde el observador racional y en cierto modo imparcial de las novelas policiacas clásicas de Arthur Conan Doyle hasta un personaje más complejo y psicológicamente profundo en la literatura contemporánea, sigue siendo un elemento importante del género, no solo para la investigación sino también para el tono general de las historias que define. Permanece.

Es importante señalar que el carácter del detective a menudo no se limita a sus cualidades profesionales. Los autores otorgan a sus héroes características personales únicas para crear una imagen multifacética que no solo favorezca la investigación, sino que también capture la atención del lector. Así, la excentricidad de Sherlock Holmes, la melancolía del inspector Maigret o el cinismo del detective privado en la novela negra se convierten en elementos integrales de la imagen que no solo define la personalidad del personaje, sino también el estilo de la obra en general.

No menos importante en el género policiaco es el antagonista, el criminal o grupo criminal, cuyo conflicto es central en la historia. El personaje antagonista suele estar construido en contraste con la imagen del detective, creando un conflicto tenso entre inteligencia y voluntad. Al mismo tiempo, los escritores de novelas policiacas a menudo dotan al antagonista de un carácter tan vivo y complejo como el del protagonista, creando un conflicto multidimensional que intriga hasta el final de la obra.

Es particularmente notable la evolución del antagonista en el género policiaco. Mientras que en la ficción policiaca clásica el criminal a menudo permanecía “fuera de escena” hasta el final y actuaba como una amenaza abstracta, en la literatura contemporánea el antagonista a menudo tiene su propia trama y un perfil psicológico más profundo. Esto no solo permite al autor complicar la estructura de la historia, sino que también plantea cuestiones sociales y psicológicas importantes y amplía el marco temático del género policiaco.

Otra categoría de personajes en el género policiaco son los héroes secundarios que, aunque están menos en primer plano, a menudo desempeñan un papel importante en el desarrollo de la trama. Esta categoría incluye al asistente del detective, los testigos, los sospechosos y otros personajes que interactúan con el protagonista durante la investigación. Las características de estos personajes no son tan detalladas como las de los personajes principales, pero a menudo son

importantes para crear la atmósfera general de la obra y para desvelar la trama principal.

Es importante señalar que las características de los personajes secundarios en el género policiaco a menudo se basan en arquetipos sociales específicos o estereotipos. Esto permite al autor crear rápidamente una imagen reconocible sin sobrecargar la narración con detalles innecesarios. Al mismo tiempo, la habilidad del autor a menudo se manifiesta en la capacidad de dar a estos tipos una caracterización individual y hacerlos vívidos y atractivos a los ojos del lector.

El papel de la víctima en la narrativa policiaca merece una atención particular. Aunque a menudo esta persona no está físicamente presente en la mayor parte de la historia (especialmente en casos de asesinato), sus características y antecedentes a menudo son fundamentales para resolver el misterio. Al revelar la personalidad, los lazos y el pasado de la víctima, el autor no solo proporciona al lector los hechos necesarios para la investigación, sino que también crea un trasfondo emocional que aumenta la dramatización del caso a medida que se desarrolla.

Es interesante considerar la tendencia a la complejidad de los personajes y la representación psicológica en el contexto del género policiaco contemporáneo. Mientras que en la ficción policiaca clásica la caracterización de los personajes era más amplia y a menudo correspondía a la lógica de la investigación, los escritores contemporáneos buscan crear un retrato más profundo y ambiguo. Esto es evidente no solo en la exposición de las motivaciones psicológicas de los personajes, sino también en la representación de sus mundos interiores, sus dudas, temores y dilemas morales.

Esta tendencia lleva a difuminar los límites estrictos entre los héroes «positivos» y «negativos» que caracterizan la ficción policiaca clásica. La narrativa policiaca contemporánea a menudo presenta personajes complejos y ambiguos, en los que el detective puede ser profundamente imperfecto y el asesino simpático. Esto no solo hace que los personajes sean más realistas y

relacionables para el lector, sino que también permite que el género policiaco aborde cuestiones éticas y filosóficas complejas.

Un aspecto importante de la caracterización de los personajes en el género policiaco es el lenguaje y el estilo de comunicación del protagonista. Las conversaciones y monólogos de los personajes no solo sirven para aclarar la trama y proporcionar información importante, sino que también son herramientas clave para construir los personajes individuales. La singularidad del habla, el uso de un vocabulario específico, la forma en que se expresan: todo contribuye a crear personajes vívidos y memorables que permanecerán en la memoria del lector incluso después de terminar la lectura.

La cuestión del género de los personajes en la narrativa policiaca merece una atención particular. Históricamente, la mayoría de los protagonistas de la ficción policiaca han sido hombres, pero con el desarrollo del género y el cambio en las normas sociales, los personajes femeninos han tomado un papel cada vez más importante. La narrativa policiaca contemporánea a menudo se centra en mujeres detectives, revelando no solo sus cualidades profesionales, sino también las particularidades de su perspectiva sobre el proceso investigativo y su interacción con el mundo que las rodea.

Otro aspecto interesante de la investigación es la evolución de los personajes en los diferentes subgéneros de la literatura policiaca. Así, los personajes de la novela negra difieren significativamente de los de la clásica ficción policiaca británica, reflejando diferentes realidades sociales y normas estéticas. De igual manera, los personajes de la ficción policiaca psicológica y los thrillers tienen sus propias características que corresponden a los requisitos de estos subgéneros. En el contexto de la globalización literaria, también es importante considerar cómo las especificidades nacionales y culturales influyen en las características de los personajes de la narrativa policiaca de diferentes países. El análisis comparativo de las obras de autores de diversas tradiciones

culturales permite identificar tanto las características universales como las culturalmente determinadas de los personajes del género policiaco.

El impacto de la tecnología moderna en las características de los personajes del género policiaco no puede ser ignorado. Con el desarrollo de la tecnología digital y los cambios en los métodos investigativos, también cambian las competencias que los investigadores deben poseer. Los detectives literarios modernos a menudo muestran altos niveles de alfabetización tecnológica, habilidades para manejar grandes cantidades de datos y capacidades de investigación cibernética, reflejando la realidad de la sociedad moderna.

En el género policiaco, el papel desempeñado por las características profesionales de los personajes merece una atención particular. Las descripciones detalladas del trabajo, las competencias y el conocimiento profesional del detective no solo añaden autenticidad a la historia, sino que a menudo son un elemento clave para resolver el misterio. Al mismo tiempo, los autores a menudo realizan un serio trabajo de investigación para garantizar la precisión y plausibilidad de los aspectos profesionales de sus personajes.

En el contexto de la crítica literaria contemporánea, es interesante considerar la caracterización de los personajes en la narrativa policiaca desde el punto de vista de la teoría narrativa. El análisis de cómo se construye la estructura narrativa en la ficción policiaca a través de la caracterización de los personajes ofrece valiosas ideas sobre los mecanismos que crean tensión, mantienen el interés del lector y moldean sus expectativas.

La caracterización de los personajes en el género de la narrativa policiaca es un objeto de estudio complejo y multifacético, que refleja no solo las especificidades del propio género, sino también las tendencias generales en el desarrollo de la literatura y la sociedad en general. Un estudio profundo de este aspecto de la ficción policiaca permite una mejor comprensión de los mecanismos de funcionamiento del género, su evolución y su papel en los procesos literarios contemporáneos. Investigaciones adicionales en este campo podrían abrir nuevas

perspectivas no solo en los estudios literarios, sino también en áreas afines de las ciencias humanas, como la psicología, la sociología y los estudios culturales.

Continuando con el análisis de la caracterización en el género de la narrativa policiaca, vale la pena subrayar el papel que desempeña el protagonista en la creación de la atmósfera de la obra. A través de sus acciones, pensamientos y relaciones, los protagonistas de la narrativa policiaca forman un microcosmos único que sumerge al lector en una atmósfera de misterio y desafío intelectual. Esta capacidad de los personajes para crear y mantener una atmósfera especial es una de las características clave que distingue al género policiaco de otras formas de literatura popular.

CONCLUSIONES DEL PRIMER CAPÍTULO

El Capítulo 1 ofrece un análisis detallado del género policiaco, en particular de su desarrollo histórico, sus características principales y el papel de los personajes en la estructura narrativa. Estudiando los orígenes de la literatura policiaca, desde su aparición en el siglo XIX hasta su transformación contemporánea, se puede notar que el género siempre se ha adaptado a los cambios socioculturales, lo que se refleja en la evolución de las tramas y los personajes. Esta capacidad de evolucionar ha permitido al género de la narrativa policiaca mantener su relevancia hasta nuestros días y establecer un lugar permanente en la literatura mundial.

Entre las características específicas que definen el género policiaco se encuentran una estructura narrativa basada en la investigación criminal, el misterio y el juego intelectual con el lector. Estas características no solo definen el género, sino que también abren el camino para el desarrollo de varios subgéneros, cada uno con sus propias peculiaridades, lo que hace que el género sea diverso y adaptable a diferentes contextos literarios y sociales.

En el proceso de análisis de las características de los personajes del género policiaco, el autor ha subrayado la importancia de los personajes principales: el detective, el criminal, la víctima y otros personajes secundarios. Se ha prestado especial atención a la evolución de la imagen del detective, que con el tiempo se ha vuelto más compleja y psicológicamente más profunda, reflejando la tendencia contemporánea a crear personajes multifacéticos e interesantes para el lector. Este análisis también incluye el papel del antagonista, cuyo carácter se ha vuelto cada vez más complejo con el desarrollo del género, contribuyendo a una creciente sofisticación de la interacción intelectual con el texto.

Por lo tanto, el estudio del desarrollo y las peculiaridades del género policiaco y el papel de sus personajes demuestra que el género no es solo una fuente de entretenimiento, sino también una herramienta importante para reflejar los aspectos sociales, culturales y psicológicos de la vida social. Una comprensión más profunda de estos elementos nos ayudará a apreciar mejor el género policiaco y su importancia en el proceso literario en general.

CAPÍTULO 2. ANÁLISIS DE LOS TROPOS EN LA NOVELA DE JAVIER CASTILLO «LA CHICA DE NIEVE»

2.1. Característica general del sistema de personajes de la novela

La novela *La chica de nieve* de Javier Castillo presenta al lector un sistema de personajes complejo y multifacético, que constituye un elemento clave en el desarrollo de la trama criminal y de la atmósfera tensa y enigmática que se crea. El autor construye hábilmente una galería de personajes, cada uno de los cuales desempeña un papel importante en el desarrollo de la trama y en la resolución del misterio principal de la obra.

La protagonista, Mia Calderón, es una joven y ambiciosa periodista cuya curiosidad profesional y motivaciones personales se entrelazan en la investigación sobre la misteriosa desaparición de una niña de cinco años, Anna Castel, ocurrida en un pequeño pueblo español hace veinte años. El carácter de

Mia se revela gradualmente a través de sus acciones, pensamientos e interacciones con otros personajes. La autora la retrata como tenaz, intelectualmente desarrollada y con un marcado sentido de la justicia. Mia no solo busca resolver el misterio de la desaparición de la niña, sino también comprender las causas y consecuencias de esta tragedia para todas las personas implicadas.

Un papel clave en el elenco es el del inspector Jonas Castillo. Es un investigador experimentado que ha trabajado en la desaparición de la niña durante muchos años. Jonas se convierte en un importante aliado de Mia en su búsqueda de la verdad, pero también es una figura compleja y contradictoria. Su imagen se modela a través del prisma de sus actividades profesionales y del drama personal que rodea sus casos no resueltos. El autor revela hábilmente el conflicto emocional de Jonas entre sus deberes profesionales y su implicación emocional en el caso, aportando profundidad y múltiples facetas a su personaje.

La familia de la desaparecida Anna Castel juega un papel importante en el desarrollo de la trama y del contenido emocional de la novela. Los padres de Anna, Anna y Álvaro, se presentan al lector como personajes cuya vida ha sido cambiada por la tragedia. El autor revela sus caracteres a través del prisma de la esperanza, que han mantenido durante años y que poco a poco se va desvaneciendo. Castillo muestra hábilmente cómo la desaparición de su hija ha afectado sus relaciones, su estado psicológico y su visión del mundo. A través de los diálogos, recuerdos y monólogos interiores de los personajes, el lector puede percibir la profundidad de su dolor y desesperación.

La propia Anna Castel merece una atención especial. Aunque está físicamente ausente en el presente de la novela, su presencia se siente en cada página. El autor crea una imagen de la niña a través de recuerdos familiares, viejas fotografías y testimonios materiales. La presencia de esta Anna ausente es un potente motor de la trama y el centro emocional de la novela.

Los personajes secundarios también son importantes para el desarrollo de la trama y la resolución del misterio principal. Se trata de habitantes de la zona,

testigos de los eventos ocurridos hace 20 años, colegas y conocidos de los protagonistas. Cada uno de estos personajes aporta una contribución única al cuadro general del caso y añade nuevos detalles y giros a la trama principal. Por ejemplo, el propietario de un bar local, que recuerda el día de la desaparición de Anna, proporciona información importante que ayuda en la investigación. Un profesor de la escuela que Anna frecuentaba revela la personalidad y las costumbres de la niña desaparecida, añadiendo un importante matiz a su caracterización.

Los representantes de las autoridades locales y de las fuerzas del orden juegan un papel especial en el sistema de personajes. El autor utiliza su imaginario para crear tensión adicional y revelar los temas de la corrupción y del encubrimiento de información. La interacción entre Mia y Jonas con estos personajes revela la complejidad y ambigüedad de la situación en la que se encuentran los protagonistas. Es importante destacar que Castillo presta atención no solo a los personajes principales, sino también a los episódicos. Incluso los personajes que aparecen en pocas páginas están claramente caracterizados y desempeñan un cierto papel en el marco general de los eventos. Esto crea un efecto de realismo y multidimensionalidad en el mundo artístico de la novela.

Además de esto, es notable la imagen de la ciudad misma, donde tienen lugar los eventos de la novela. Funciona como una especie de «personaje colectivo» que influye en las acciones y motivaciones de los protagonistas. El autor crea hábilmente una atmósfera de soledad y secretos ocultos que esperan ser revelados. La descripción de las calles, las casas y la naturaleza circundante genera una atmósfera particular que recorre toda la obra.

Un aspecto interesante de la caracterización es el uso por parte del autor de un «narrador poco fiable». Algunos personajes, especialmente los testigos de eventos pasados, proporcionan información incompleta o distorsionada debido a percepciones subjetivas y al deseo de ocultar la verdad. Esto crea más intriga y el

lector, al igual que el protagonista, se ve obligado a cuestionar y verificar constantemente la información recibida.

En particular, Castillo utiliza hábilmente el recurso del contraste para crear la caracterización de los personajes. Por ejemplo, el optimismo y la energía de Mia contrastan con el hastío y la decepción de Jonas. Esto permite al autor crear diálogos y situaciones interesantes que revelan el carácter del protagonista y hacen avanzar la trama.

El autor también presta atención al desarrollo de los personajes a lo largo de la novela. Vemos cómo las opiniones y creencias de Mia cambian durante la investigación y cómo cambia la actitud de Jonas hacia el caso en el que ha trabajado durante años. Las relaciones de poder entre estos personajes añaden profundidad y realismo a las descripciones, logrando que el lector empatice con los protagonistas y siga su desarrollo interior.

Vale la pena destacar que el autor utiliza flashbacks y recuerdos para revelar la personalidad y las motivaciones de los personajes. Estas técnicas permiten al lector echar un vistazo al pasado de los héroes y comprender sus traumas, miedos y esperanzas. Son particularmente efectivas para revelar el carácter de los padres de Anna, permitiendo al lector percibir la profundidad de su tragedia.

El sistema de personajes de *La chica de nieve* es, por tanto, un complejo entramado de caracteres, motivaciones y relaciones. Desde la protagonista hasta los personajes episódicos, cada personaje desempeña un papel en la creación de la estructura de varios niveles de la novela. Esto no solo permite al autor mantener el suspense y la tensión a lo largo de la obra, sino también retratar la psicología más profunda de una comunidad que enfrenta la tragedia y sus consecuencias a largo plazo. Javier Castillo crea personajes vívidos, motivaciones y relaciones de manera hábil.

Javier Castillo crea personajes vivos y multifacéticos, cada uno con su propia historia, sus propias motivaciones y secretos. Este complejo sistema de

personajes permite al autor explorar diferentes aspectos de la naturaleza humana, desde la abnegación hasta la traición, desde la esperanza hasta la desesperación, haciendo de esta obra no solo un apasionante thriller, sino también un profundo estudio de la psicología humana y las relaciones sociales.

Un aspecto importante en la representación de los personajes es su lenguaje y la forma en que se comunican entre sí. Javier Castillo hace un uso magistral del diálogo y de los monólogos internos para revelar las idiosincrasias de cada personaje. Por ejemplo, el lenguaje de Mia Calderón está lleno de términos técnicos periodísticos y de preguntas relevantes, lo que refleja su enfoque profesional hacia la investigación. El lenguaje del inspector Jonas Castillo, en cambio, es más reservado y formal, y contiene elementos de la jerga policial. El autor también utiliza el recurso de los personajes “silenciosos”. Esto es particularmente evidente en el caso del testigo mudo, lo que crea una mayor tensión e intriga en la trama.

Un elemento interesante del sistema de personajes es la introducción de personajes “fantasma”, es decir, personajes que no están presentes físicamente en el presente de la novela, pero cuya influencia es determinante en el desarrollo del caso. Entre ellos no solo está la desaparición de Anna, sino también los familiares fallecidos de la protagonista, cuyos recuerdos y legados influyen en las decisiones y acciones de los personajes.

Castillo también emplea hábilmente el recurso del “despiste”. Un “despiste” es un personaje que inicialmente parece ser una figura clave en la investigación, pero que luego se revela como un obstáculo. Esto añade una mayor profundidad al elemento criminal de la novela y mantiene al lector en vilo.

Los roles profesionales de los protagonistas juegan un papel importante en el sistema de personajes. El autor describe detalladamente cómo el trabajo influye en la personalidad y las decisiones de vida de los héroes. Por ejemplo, la transformación profesional de Jonas Castillo, un policía que ha trabajado durante

años en casos sin resolver, contrasta con el entusiasmo y la nueva perspectiva de Mia, una periodista.

Castillo también presta atención a los aspectos de género en la representación de los personajes. Muestra las dificultades que enfrentan heroínas como Mia en su entorno profesional y cómo esto influye en su comportamiento y decisiones.

El autor crea personajes “espejo”, es decir, personajes que tienen características similares y enfrentan dificultades semejantes, pero reaccionan de manera diferente. Esto le permite explorar en profundidad la psicología de los personajes y mostrar diferentes caminos de desarrollo del carácter en situaciones difíciles.

Un elemento importante de la caracterización es la actitud hacia el pasado. Algunos personajes intentan olvidar, mientras que otros viven anclados en el pasado.

En otras palabras, los personajes tienen características similares y enfrentan dificultades parecidas, pero reaccionan de maneras distintas. Esto permite al lector adentrarse profundamente en la psicología de los personajes y ver diferentes trayectorias de desarrollo personal en situaciones complicadas.

El autor también utiliza el simbolismo para construir las imágenes de los personajes. Por ejemplo, el título de la novela, *La chica de nieve*, se convierte en un símbolo de la inocencia y la pureza perdidas a causa de eventos trágicos, y esta imagen se refleja de alguna manera en las características de los distintos personajes.

Castillo entrelaza hábilmente elementos de crítica social en el sistema de personajes, mostrando cómo las diferencias de clase, la corrupción y las tradiciones locales influyen en el comportamiento y las motivaciones de los protagonistas.

El sistema de personajes de *La chica de nieve* es, por tanto, un elemento complejo y multifacético de la novela, que no solo impulsa la trama, sino que

permite al autor explorar profundas temáticas psicológicas y sociales, creando una experiencia literaria emocionante y profunda.

2.2. Tipos de tropos utilizados por el autor para crear una atmósfera de misterio

En la literatura policiaca, y en particular en *La chica de nieve* de Javier Castillo, los tropos juegan un papel importante en la creación de una atmósfera de tensión y misterio. Estos recursos estilísticos cumplen una serie de funciones importantes que ayudan a sumergir al lector en un mundo de misterio e intriga.

Una de las funciones principales de las comparaciones en la creación de una atmósfera de suspenso es intensificar el impacto emocional en el lector. Las metáforas, las comparaciones y los adjetivos permiten al autor transmitir no solo información concreta, sino también el estado emocional de los personajes, el ambiente de la escena y la atmósfera general. Por ejemplo, al describir un sombrío día de otoño con la metáfora “el cielo cubre la ciudad como una losa de plomo”, se crea ese sentido de melancolía y presagio característico del género policiaco.

El tema también juega un papel importante en la creación de incertidumbre y ambigüedad, elementos esenciales del misterio en la ficción criminal. A través del uso de simbolismo y alegoría, el autor es capaz de otorgar al texto un significado adicional que puede ser interpretado de diferentes maneras por el lector. Esto crea un efecto de “juego literario” en el que el lector no solo resuelve el misterio de la trama, sino que participa activamente en la decodificación del significado oculto en el propio texto [5].

La creación de contrastes y paradojas es otra función importante de los tropos. A través de combinaciones de palabras y metáforas paradójicas, los autores pueden enfatizar las contradicciones de las situaciones y los personajes. Por ejemplo, describir a un sospechoso como “un ángel con una mueca diabólica” puede generar un sentido de contradicción y hacer que el lector dude de su primera impresión.

Los temas también sirven para crear subtextos y pistas. Al utilizar alusiones y simbolismos, el autor puede proporcionar al lector indicios sobre el desarrollo de la trama y la personalidad de los personajes sin ofrecer información directa. Esto capta la atención del lector y lo guía hacia los detalles.

La exageración y la hipérbole juegan un papel importante en la creación de una atmósfera de tensión. Al exagerar o minimizar algunos aspectos de una situación, se puede intensificar la sensación de inquietud o peligro. Por ejemplo, describir el silencio como “tan profundo que se puede oír caer el polvo” crea la sensación de que algo inusual y aterrador está a punto de suceder [16].

El antropomorfismo es otra poderosa forma de expresión que se utiliza a menudo para crear una atmósfera misteriosa. Al otorgar características humanas a objetos y fenómenos inanimados, se puede crear el efecto de una amenaza o de un observador invisible. Por ejemplo, la representación de una casa que “mira por la ventana hacia la calle” genera la sensación de que hay un secreto oculto en el propio edificio.

La sinestesia, una expresión que combina diferentes sentidos, también se utiliza con frecuencia para crear tensión. Describir sonidos con imágenes visuales o colores con sensaciones táctiles crea asociaciones inusuales, enfatiza la naturaleza anómala de la situación y intensifica el sentido de malestar.

Los gradientes también juegan un papel importante en la creación de una atmósfera misteriosa. El uso de un lenguaje emocional y vívido permite al autor construir gradualmente la tensión y conducir poco a poco al lector hacia el clímax [28].

Los eufemismos y las frases hechas también son frecuentemente utilizados en la narrativa policiaca para crear una atmósfera de subestimación y misterio. El uso de construcciones descriptivas en lugar de sustantivos directos puede resaltar a personajes que se muestran reacios a hablar abiertamente de ciertos asuntos, incrementando el sentido de conocimiento oculto.

El sarcasmo y la ironía no crean tensión directamente, pero pueden desempeñar un papel importante en la configuración del tono general de la historia. A veces se utilizan para crear un contraste entre la aparente ligereza de la situación y los peligros ocultos característicos del género policiaco.

La antítesis como método se utiliza a menudo para enfatizar los conflictos y contradicciones subyacentes en la literatura policiaca. Los conflictos entre el bien y el mal, la verdad y la mentira, la luz y la oscuridad crean tensión y obligan al lector a considerar los dilemas morales que son a menudo cruciales en la literatura policiaca.

La alegoría puede ser utilizada para profundizar la percepción de un texto. A través de imágenes alegóricas, los autores pueden abordar cuestiones sociales y filosóficas importantes, otorgando a la narrativa policiaca mayor profundidad y significado [27].

El uso del dialecto y el lenguaje arcaico también puede contribuir a crear una atmósfera particular. Estos recursos lingüísticos pueden añadir autenticidad y misterio a una historia y subrayar el color regional y el contexto histórico de un caso.

Es importante recordar que el tipo de lenguaje eficaz en la creación de tensión y un sentido de misterio depende en gran medida de la habilidad del escritor. Un uso excesivo o no intencionado de las metáforas puede, por el contrario, dar una impresión artificial o sobrecargar el texto. Por tanto, es crucial la capacidad del autor de entrelazar orgánicamente las metáforas en la narración, manteniendo un equilibrio entre la expresión artística y la claridad narrativa.

En el contexto del género policiaco, las metáforas también juegan un papel importante en la creación de «despistes» (pistas que desvían la atención del lector de la verdadera solución del misterio). A través de descripciones metafóricas y detalles simbólicos, los autores pueden deliberadamente engañar al lector y aumentar la confusión cuando se revela al verdadero culpable.

En conjunto, el papel de la metáfora en la creación de tensión y misterio en la narrativa policiaca es multifacético y complejo. Además de embellecer el texto, se convierten en una parte integral de la estructura narrativa y contribuyen a crear una obra envolvente y con múltiples capas que mantiene al lector en vilo hasta la última página [24].

Es importante destacar el papel de la sinécdoque en la configuración de la atmósfera de una novela policiaca. El uso de una parte en lugar del todo, o viceversa, a menudo crea ambigüedad. Por ejemplo, en lugar de describir a un personaje como un todo, referirse a él como “algo que brilla en sus ojos en la oscuridad” puede crear un sentido de amenaza oculta e intensificar la tensión.

La metonimia también desempeña un papel importante en el género policiaco. Al sustituir el nombre de un concepto por algo más cercano en significado, se puede generar un sentido de misterio. Por ejemplo, la expresión “toda la ciudad estaba revuelta” en lugar de “la gente hablaba” crea una atmósfera de tensión e intriga.

Las reticencias (expresiones estilísticas sobrias) son una forma eficaz de enfatizar la importancia de ciertos detalles. Por ejemplo, describir una prueba importante como “nada especial, solo una vieja fotografía” crea una impresión de subestimación y atrae la atención del lector.

Las anáforas y epíforas, que repiten una palabra o frase al principio o al final de una oración, pueden utilizarse para crear una tensión rítmica en una frase. Esto es particularmente eficaz al describir momentos clave o escenas de investigación.

Las preguntas retóricas son una manera eficaz de involucrar al lector en la investigación. Pueden ser utilizadas para crear el efecto del diálogo interno de un detective, para enfatizar el misterio de una situación o para animar al lector a reflexionar sobre las posibles respuestas.

El uso de la perífrasis (la sustitución de nombres propios por nombres comunes y viceversa) puede ser una manera eficaz de crear una atmósfera de

misterio en torno a ciertos personajes. Por ejemplo, referirse siempre a un sospechoso como “el hombre del sombrero negro” en lugar de por su nombre puede subrayar su misterio y su importancia en la trama [29].

El paralelismo en la estructura de las frases puede utilizarse para crear efectos de tensión. La repetición de estructuras sintácticas similares puede simular el proceso de acumulación de pruebas y el acercamiento a la solución.

Los oxímoros (combinaciones de conceptos contrastantes) son utilizados frecuentemente en la literatura policiaca para enfatizar los paradojas de una situación. Por ejemplo, describir a un sospechoso como un “bondadoso cruel” puede servir para expresar la ambigüedad y complejidad del personaje.

El uso de eufemismos es una manera eficaz de crear una atmósfera de sobria discreción. Utilizar un lenguaje más suave o eufemístico en lugar de nombres directos puede destacar la renuencia de una persona a hablar abiertamente sobre un tema específico.

La cita de obras literarias famosas, eventos históricos o historias mitológicas puede añadir profundidad y capas a la narrativa criminal. Esto puede crear capas adicionales de significado que pueden ser descifradas por un lector atento, aumentando el placer intelectual de la lectura [32].

El uso de símbolos es una herramienta poderosa para crear una atmósfera de misterio. Algunos objetos, colores y fenómenos pueden tener un significado simbólico en el contexto de una novela policiaca, creando un nivel adicional de interpretación de los eventos.

Es importante recordar que la eficacia de los símbolos en la creación de tensión y una atmósfera de misterio depende en gran medida de su integración orgánica en la estructura narrativa general. Un uso excesivo o inmotivado de los símbolos puede tener el efecto contrario, creando una impresión artificial o sobrecargando el texto.

También vale la pena señalar que la función de los tropos en la narrativa policiaca no se limita a la creación de la atmósfera. También desempeñan un

papel importante en la caracterización de los personajes y en la revelación de sus motivaciones y emociones. Esto es fundamental para comprender la mente criminal y el proceso investigativo [29].

También es importante destacar que la función del diálogo en el género policiaco no se limita a la creación de la atmósfera. También desempeña un papel importante en la caracterización de los personajes y en la revelación de sus motivaciones y estados emocionales, lo cual es fundamental para comprender la psicología criminal y el proceso investigativo.

2.3. Características estilísticas del uso de tropos en las descripciones de la investigación

Javier Castillo utiliza hábilmente una serie de recursos estilísticos para crear una atmósfera tensa y enigmática en *La chica de nieve*, especialmente cuando describe el proceso investigativo. Estos recursos literarios no solo embellecen el texto, sino que también juegan un papel importante en dar forma a la percepción que el lector tiene de los eventos y los personajes.

Las metáforas ocupan un lugar central entre las expresiones utilizadas por el autor. Crean imágenes vívidas y ayudan a transmitir las emociones de los personajes analizados. Por ejemplo, el trabajo del equipo de investigación puede describirse como “desenredar la maraña del misterio”. Estas metáforas no solo visualizan el proceso de investigación, sino que también subrayan su complejidad y sutileza.

Las comparaciones también se utilizan con frecuencia para describir la investigación. Al hacer un paralelo con conceptos más familiares, se ayuda al lector a comprender mejor la situación. Por ejemplo, comparar la búsqueda de pruebas con una “caza de fantasmas” puede subrayar la naturaleza esquiva y engañosa de las pistas criminales [14].

Los epítetos juegan un papel importante en la creación de una atmósfera tensa. Los autores los usan para dar carácter adicional a los objetos y fenómenos

relevantes para la investigación. “Calles sombrías”, “silencio inquietante”, “sombras amenazantes”: todos estos epítetos sirven para crear una sensación de peligro e incertidumbre asociada con el proceso de resolución del crimen.

El antropomorfismo es otro tropo que Castillo utiliza hábilmente para representar la investigación. Dar cualidades humanas a objetos inanimados y conceptos abstractos puede hacer que la representación sea más emocional. Por ejemplo, expresiones como “la ciudad que esconde secretos” y “las pruebas que hablan por sí solas” dan vida al proceso investigativo y lo hacen más dinámico y atractivo para el lector.

La hipérbole se utiliza a menudo para subrayar la importancia de un momento particular de la investigación. La hipérbole puede referirse a características físicas (“montañas de pruebas”) o al estado emocional de los personajes (“mi corazón estalla de tensión”). Estas exageraciones ayudan al lector a percibir la intensidad de un momento crucial para la investigación.

Por otro lado, las figuras retóricas también pueden utilizarse para crear contraste y subrayar la importancia de pequeños detalles. Por ejemplo, describir una prueba importante como “nada especial, solo una vieja fotografía” puede crear una sensación de subestimación y así atraer la atención del lector [23].

Los oxímoros (combinaciones de conceptos contradictorios) se utilizan a menudo para enfatizar el carácter paradójico de una situación en una investigación. “Silencio atronador”, “piedad cruel”, “fantasmas vivos del pasado”: estos términos contradictorios crean una sensación de incertidumbre y complejidad en la situación que el investigador debe enfrentar.

La sinécdoque, el uso de una parte en lugar del todo o viceversa, es una manera eficaz de crear una atmósfera de tensión. Por ejemplo, se puede crear una sensación de peligro inminente describiendo un “ojo que escruta en la oscuridad” en lugar de describir a la persona entera.

La alegoría puede utilizarse para proporcionar una lectura más profunda del proceso de investigación. A través de imágenes alegóricas, el autor puede

abordar importantes cuestiones sociales y filosóficas y dar más profundidad y significado a la novela policiaca [2].

La ironía y el sarcasmo no crean tensión directamente, pero pueden desempeñar un papel importante en moldear el tono general de una novela policiaca. El sarcasmo y la ironía se utilizan para crear un contraste entre la ligereza de la situación y los peligros ocultos.

El uso de eufemismos es una forma eficaz de crear una atmósfera de discreción en una investigación. El uso de eufemismos suaves en lugar de sustantivos directos puede destacar la renuencia de los personajes a hablar abiertamente sobre ciertos temas.

La antítesis como técnica se utiliza a menudo para enfatizar los conflictos y contradicciones que surgen durante una investigación. El contraste entre el bien y el mal, la verdad y la mentira, la luz y la oscuridad crea tensión y obliga al lector a considerar los dilemas morales que a menudo surgen en el proceso de resolución de crímenes.

Los símbolos desempeñan un papel importante en la creación de una atmósfera de misterio alrededor de la investigación. Algunos objetos, colores y fenómenos tienen un significado simbólico en el contexto de la ficción criminal y crean nuevos niveles de interpretación de los eventos [5].

Las referencias a obras literarias famosas, eventos históricos y tramas mitológicas pueden añadir profundidad y complejidad a la representación de una investigación. Aumentan las capas de significado que pueden ser descifradas por el lector atento y aumentan el placer intelectual de la lectura.

El uso de dialectos y lenguas arcaicas también puede crear una atmósfera especial para la investigación. Estos recursos lingüísticos pueden añadir autenticidad y misterio a una historia y subrayar el ambiente local y el contexto histórico de los eventos.

Los gradientes (cambios graduales en la intensidad de palabras y frases) se utilizan a menudo para añadir tensión a la descripción de momentos clave de una

investigación. Por ejemplo, describir un avance en la resolución mediante una serie de frases cada vez más emocionales puede crear un efecto de alta tensión.

Las preguntas retóricas son una forma eficaz de involucrar al lector en la investigación. Obligan al lector a considerar las posibles respuestas y crean el efecto de complicidad en la resolución del crimen [29].

El paralelismo en la estructura de las frases puede usarse para crear un efecto rítmico en la narración investigativa. Al repetir construcciones similares, se puede imitar el proceso de recolección de pruebas y el acercamiento a la solución.

La anáfora y la epífora (repetición de una palabra o frase, respectivamente, al inicio o al final de una oración) pueden utilizarse para enfatizar ciertos aspectos de la investigación. Esto es especialmente efectivo cuando se describen momentos clave o situaciones de interrogatorio.

El uso de terminología investigativa y forense puede añadir autenticidad a la narración de una investigación. Sin embargo, se debe tener cuidado de no sobrecargar el texto con jerga incomprensible para una amplia gama de lectores.

La metonimia (sustitución del nombre de un concepto por otro relacionado con su significado) es una forma eficaz de crear un aura de misterio en una investigación. Por ejemplo, el uso del término “carpetas rojas” en lugar de “casos de homicidio” puede atraer la atención del lector.

La sinestesia (combinación de sentidos diferentes) puede utilizarse para describir el proceso investigativo de una manera más vívida y emocional. Por ejemplo, “silencios ruidosos” y “miradas frías” pueden ayudar al lector a sumergirse en la atmósfera.

Por encima de todo, la eficacia de las metáforas en las narraciones de investigación depende en gran medida de la habilidad del autor. Un uso excesivo o inmotivado del estilo puede ser contraproducente, creando una impresión artificial o sobrecargando el texto.

Cabe destacar que la función de la metáfora en las investigaciones policiacas no se limita a la creación de atmósfera. También pueden desempeñar un papel importante en revelar la personalidad, las motivaciones y los estados emocionales de los personajes, y son fundamentales para comprender la psicología del crimen y el proceso de resolución [13].

En el contexto de la narrativa policiaca, a veces se utilizan para crear una “distracción” que desvía la atención del lector de la verdadera solución del misterio. A través de descripciones metafóricas y detalles simbólicos, los autores pueden engañar deliberadamente al lector y aumentar el efecto sorpresa cuando se revela al verdadero culpable.

El uso de la metáfora en la descripción de la investigación también puede ser un medio para crear un ritmo narrativo. Alternando episodios más metafóricos y estilísticamente saturados con episodios más simples y fácticos, el autor puede controlar el ritmo de la historia, construir tensión y anticipación y crear un desarrollo rápido de la trama.

También es importante prestar atención al papel de la metáfora en la creación de un retrato psicológico de los participantes en la investigación. Las metáforas y comparaciones pueden ser particularmente efectivas para transmitir los estados internos de los personajes, sus dudas, miedos y momentos de realización. Esto ayuda al lector a comprender mejor las motivaciones y las reacciones emocionales de los personajes, y es crucial para involucrar al lector en la novela policiaca.

Los temas pueden utilizarse también para comparar los diferentes aspectos de una investigación. Por ejemplo, las descripciones poéticas y llenas de metáforas de la escena del crimen pueden contraponerse al lenguaje seco y estereotipado de los informes policiales. Este contraste subraya la diferencia entre la percepción emocional del crimen y la fría lógica de la investigación.

En la descripción del proceso investigativo, las metáforas forman un puente entre los diferentes marcos temporales de la historia. Las metáforas y alusiones

pueden crear imágenes complejas y multifacéticas del crimen y sus consecuencias, conectando los eventos pasados con los actuales durante la investigación.

Por último, es importante destacar que el uso hábil de la metáfora en las narraciones investigativas puede hacer que los aspectos técnicos y procedimentales del trabajo de investigación sean comprensibles e interesantes para muchos lectores. Las comparaciones metafóricas y las metáforas pueden ayudar a explicar los complejos procedimientos forenses y los matices legales, haciéndolos más comprensibles [10].

Por lo tanto, la peculiaridad estilística del uso de la metáfora en la descripción de la investigación en *La chica de nieve* es un elemento importante que ayuda al autor a crear una novela policiaca envolvente y multifacética. Tales recursos literarios no solo embellecen el texto, sino que también desempeñan un papel importante en el desarrollo de la trama, la caracterización de los personajes y la creación de la atmósfera general de la obra.

CONCLUSIONES DEL SEGUNDO CAPÍTULO

El capítulo 2 analiza cómo Javier Castillo utiliza varios recursos estilísticos en su novela *La chica de nieve*. El uso hábil de metáforas, comparaciones, peyorativos y otros dispositivos literarios crea una atmósfera tensa y enigmática. Las metáforas, como la descripción de la investigación como “desenredar un ovillo de misterio”, crean imágenes vívidas que permiten al lector comprender mejor la complejidad de la situación. Por ejemplo, la comparación con una “caza de fantasmas” subraya la dificultad e incertidumbre del camino hacia la resolución.

Las metáforas y las personificaciones, como “calle oscura” y “ciudad con secretos”, aumentan el dramatismo. La hipérbole subraya la importancia de los

momentos clave, mientras que las litotes (subestimaciones) enfatizan los detalles que parecen significativos. Los antitéticos y las colocaciones (combinaciones de palabras) confieren paradoja y tensión a la situación, mientras que la alegoría y la ironía añaden un contexto social y filosófico.

Los eufemismos crean una atmósfera de misterio, mientras que los antónimos destacan los dilemas morales que surgen durante la investigación. La simbolización y las referencias culturales amplían el significado de los eventos y los personajes, mientras que el uso del dialecto y de arcaísmos añade autenticidad y misterio a la historia. Las gradaciones y paralelismos ayudan a establecer el ritmo y la tensión, mientras que las preguntas retóricas y las repeticiones atraen al lector a la investigación. La terminología y la metonimia aumentan la credibilidad y focalizan la atención en aspectos clave. La sinestesia refuerza la expresión emocional.

Es importante destacar que el uso efectivo de sinónimos en la literatura no solo embellece el texto, sino que también juega un papel importante en el desarrollo de la trama, en la caracterización de los personajes y en la atmósfera general.

El diálogo hace que las emociones y motivaciones de los personajes sean más comprensibles, y aporta mayor complejidad y atractivo a la trama.

CAPÍTULO 3. EL PAPEL DE LOS TROPOS EN LA FORMACIÓN DE IMÁGENES DE PERSONAJES EN LA NOVELA «LA CHICA DE NIEVE»

3.1. Influencia de los tropos en la percepción emocional de los protagonistas por parte del lector

En el contexto de los estudios literarios y lingüísticos contemporáneos, un análisis detallado de los recursos literarios que los escritores utilizan para crear personajes complejos y psicológicamente convincentes es de particular importancia. En este capítulo, se lleva a cabo un estudio detallado del papel de la alegoría en la construcción de los personajes, utilizando como ejemplo la novela *La chica de nieve* de Javier Castillo, uno de los principales ejemplos de la literatura policíaca contemporánea.

La importancia de este estudio no radica solo en el creciente interés por las características estilísticas del género policíaco, sino también en la necesidad de comprender mejor los mecanismos a través de los cuales los recursos lingüísticos influyen en la percepción de los personajes y en el desarrollo de la trama por parte de los lectores. El análisis de la función de los tropos en el contexto de la caracterización puede revelar la compleja relación entre la estructura lingüística de una obra y su contenido, lo cual es fundamental para comprender las intenciones del autor e interpretar el texto literario en su totalidad.

Este capítulo se centra en tres aspectos importantes del uso de la metáfora en *La chica de nieve*. En primer lugar, se examina el impacto de la metáfora en la recepción emocional de la protagonista por parte del lector y se analiza cómo el autor utiliza metáforas, comparaciones, adjetivos y otros recursos literarios para crear imágenes vívidas y sugerentes. Luego, se analiza el papel de las metáforas en la exposición de los personajes principales, prestando atención a qué recursos lingüísticos se emplean para expresar la vida interior, las motivaciones y las particularidades psicológicas de los protagonistas. Finalmente, se discuten

las dificultades de traducir esta tipología manteniendo la tensión y la atmósfera enigmática necesarias para la ficción criminal.

Este enfoque integral del análisis del papel de los tropos en la formación de los personajes permite comprender más a fondo la función de los recursos lingüísticos en el contexto del estilo de escritura de Javier Castillo y de la literatura policíaca en general. Además, abre nuevas perspectivas para futuras investigaciones sobre la relación entre las características lingüísticas de un texto y su impacto estético y emocional en el lector.

En el contexto de la narrativa policíaca, donde el misterio y la empatía del lector juegan un papel importante, el uso de la imaginación es particularmente importante para dar forma a una percepción profunda y matizada del protagonista. En *La chica de nieve*, Javier Castillo utiliza hábilmente una variedad de recursos literarios para crear personajes vívidos y llenos de emociones que permanecerán durante mucho tiempo en la memoria del lector.

Uno de los medios más poderosos con los que los autores influyen en la percepción emocional de sus personajes principales es la metáfora. A través del imaginario metafórico, Castillo no solo describe la apariencia y el comportamiento de los personajes, sino que también crea un complejo sistema de asociaciones que permiten al lector comprender más a fondo su mundo interior. Por ejemplo, al describir a la protagonista, la periodista Miren Triggs, el autor utiliza frecuentemente la metáfora del hielo y la nieve. Esta metáfora no solo pone de relieve la frialdad profesional de Miren, sino que también revela su pasión e intensidad interior, creando una imagen matizada que evoca tanto admiración como empatía.

La comparación también juega un papel importante en la configuración de las percepciones emocionales de los personajes. Castillo la utiliza hábilmente para destacar las idiosincrasias de cada personaje y para crear imágenes visualmente sugerentes y memorables. Por ejemplo, en relación con el detective Santiago Baena, el autor lo compara con «una roca indomable en la áspera rutina

del crimen». Esta metáfora no solo subraya la estabilidad y la dedicación profesional del detective, sino que también crea un contraste entre su solidez y el caótico mundo criminal que intenta mantener en orden.

También el desprecio en *La chica de nieve* desempeña un papel importante en la formación de las percepciones emocionales de los personajes. Castillo lo utiliza no solo para describir las apariencias exteriores, sino también para revelar la personalidad y la vida interior de los personajes. Por ejemplo, al describir los ojos del padre de la niña desaparecida, el autor emplea la expresión “asesinado por la esperanza” para crear una imagen paradójica, transmitiendo una compleja gama de emociones, desde la desesperación hasta la inquebrantable confianza en el regreso de su hija. Estas imágenes vívidas e inesperadas hacen reflexionar al lector sobre el estado psicológico de los personajes y contribuyen a una visión más compasiva y emocional de los mismos. [2]

Cabe destacar que Castillo no se limita a expresiones aisladas, sino que combina hábilmente varios recursos literarios para crear un impacto emocional complejo en el lector. Por ejemplo, al describir el momento en el que Miren Triggs se acerca a la solución del misterio, el autor utiliza metáforas complejas, reforzadas por despectivos y comparaciones. “La verdad, como una bestia espectral, se escondía en un rincón oscuro del maletín, observando a Miren con ojos fríos como el hielo ártico”. Esta combinación de frases no solo crea una atmósfera de tensión y misterio, sino que también transmite el complejo estado emocional de la protagonista, su determinación y la ansiedad ante lo desconocido.

También el uso de la personificación juega un papel importante en la formación de las percepciones emocionales, no solo de los personajes, sino también de la propia ciudad, que se convierte en una suerte de “protagonista” de la novela. Castillo describe Nueva York como una entidad que “respira secretos y devora destinos”, creando la sensación de que la ciudad no es solo un escenario de los eventos, sino que participa activamente en la investigación e influye en los estados emocionales de los personajes y del lector. [5]

Es importante señalar que no solo la creación de imágenes vívidas influye en las percepciones emocionales de los personajes. Castillo también controla el ritmo de la historia mediante el uso hábil de recursos literarios para aumentar o disminuir la tensión en los momentos clave de la trama. Por ejemplo, cuando la investigación se encuentra en un punto muerto, el autor hace un amplio uso de metáforas y comparaciones y ralentiza el ritmo de la historia para sumergir al lector en el mundo interior de los personajes, en sus dudas y miedos. Por otro lado, durante las escenas de acción y revelación, el autor se vuelve más elocuente y dinámico, enfatizando la tensión de la situación y manteniendo alto el nivel emocional de la historia.

El imaginario de *La chica de nieve* no funciona solo como un medio de expresión artística, sino también como una poderosa herramienta para impactar emocionalmente al lector y formar una percepción profunda y matizada de la protagonista. A través de metáforas, comparaciones, epítetos y otros recursos literarios, Javier Castillo crea imágenes vívidas y emotivas que permanecen en la memoria del lector, haciéndolo empatizar con los personajes y sumergiéndolo profundamente en el mundo de las investigaciones policíacas. Este uso hábil de la tipología no solo pone de manifiesto el talento literario del autor, sino que también demuestra la importancia de los recursos lingüísticos y estilísticos en la creación de una narrativa policíaca envolvente.

También merece la pena destacar que Javier Castillo utiliza la sinestesia para crear imágenes multidimensionales. Por ejemplo, en relación con la voz del sospechoso, el autor escribe: “Sus palabras resonaban amargamente y dejaban un regusto a metal oxidado”. Esta sinestesia no solo crea imágenes sensoriales vívidas, sino que también enfatiza las emociones negativas asociadas al personaje, provocando en el lector una instintiva antipatía y desconfianza.

Especial atención debe prestarse al uso que hace el autor de la exageración y la narrativa para resaltar ciertos rasgos del personaje. Por ejemplo, Castillo emplea la hipérbole al describir la ética de trabajo de Miren Triggs. “Trabajaba

con la intensidad de mil soles, iluminando los rincones más oscuros del caso”. Esta hipérbole no solo subraya la dedicación de Miren a su trabajo, sino que también crea una imagen mental de su perseverancia y energía casi sobrehumana, dejando al lector asombrado por su determinación y resiliencia.

Por otro lado, el uso de la lítote permite al autor crear contrastes y resaltar la vulnerabilidad de los personajes en determinadas situaciones. Por ejemplo, al describir el estado de ánimo del detective Baena tras una investigación fallida, Castillo escribe: “Su confianza no era más que un grano de arena en un desierto incierto”. Esta comparación transmite eficazmente el sentimiento de impotencia y confusión experimentado por un personaje generalmente fuerte y seguro de sí mismo, creando un momento de conexión emocional entre el lector y el personaje.

[9]

Es importante señalar que Castillo varía hábilmente la intensidad del uso de las frases en función de la tensión emocional de la escena. En escenas con alta tensión dramática, el autor recurre a menudo a la acumulación de tropos para crear una especie de “tormenta emocional” en la mente del lector. Por ejemplo, en la escena culminante, cuando Miren finalmente se acerca a resolver el misterio de la desaparición de la niña, el autor escribe: “La verdad cortó la niebla de las mentiras como un afilado puñal, dejando un rastro sangriento de ilusiones rotas. Cada nueva prueba se convertía en un trueno que partía el cielo de su confianza, revelando el horrible abismo de la realidad”. Esta superposición de metáforas y símiles crea un poderoso efecto emocional, obligando al lector a sentir físicamente la tensión y el impacto de la revelación.

Al mismo tiempo, en escenas de autoanálisis y monólogos internos de los personajes, Castillo utiliza expresiones más sutiles y menos obvias para crear una atmósfera de intimidad y profundidad. Por ejemplo, el autor transmite las reflexiones de Miren sobre su propio pasado a través de una serie de metáforas sutiles: “Los recuerdos, como hojas de otoño, giran en su mente, a veces cayendo en el olvido, a veces volviendo a la superficie, recordándole los problemas no

resueltos en su propia vida”. Esta metáfora no solo crea una imagen visual, sino que también transmite el paso del tiempo y la naturaleza efímera del pasado, permitiendo al lector comprender más profundamente los sentimientos de la protagonista. [13]

El uso del simbolismo y las alegorías por parte de Castillo para crear un retrato multifacético merece especial atención. Por ejemplo, la imagen de la “chica de nieve” no solo se refiere a la niña desaparecida, sino que se convierte en un poderoso símbolo de pureza, vulnerabilidad y fragilidad que recorre toda la novela y afecta la percepción de todos los personajes por parte del lector. Cada personaje involucrado en la desaparición lleva la marca de este símbolo, lo que se refleja en sus acciones, pensamientos y sentimientos.

Así, los tropos de *La chica de nieve* no son solo un medio de expresión artística, sino un sistema complejo que tiene un impacto emocional y psicológico en el lector. El uso hábil de Javier Castillo de metáforas, símiles, epítetos, sinónimos, hipérbolos, distinciones y otros recursos literarios crea personajes multidimensionales y cargados de emoción que permanecen en la memoria del lector mucho después de que termina la lectura. Este uso hábil del lenguaje no solo subraya el talento literario del autor, sino que también demuestra la importancia de los recursos lingüísticos y estilísticos para el éxito de una novela policíaca cautivadora, capaz de influir profundamente en las emociones y la imaginación del lector.

3.2. Papel de los tropos en la revelación de los caracteres de los personajes clave de la investigación

En el contexto de la narrativa policíaca, donde la caracterización de los personajes desempeña un papel importante en el desarrollo de la trama y en la

construcción de la tensión, los tropos son una herramienta esencial para crear personajes profundos y complejos. En la novela *La chica de nieve* de Javier Castillo, el autor utiliza hábilmente una variedad de técnicas artísticas para revelar las personalidades de los personajes clave de la investigación, permitiendo al lector adentrarse en su mundo interior y comprender las motivaciones detrás de sus acciones.

Una de las técnicas más efectivas que el autor utiliza para revelar la personalidad de los personajes es la de representar sus características como metáforas de fenómenos y objetos naturales. Por ejemplo, el carácter del detective Santiago Baena se revela a través de una serie de metáforas sobre las montañas: “Su determinación es como una cresta de montaña, sólida, enorme y capaz de resistir cualquier tormenta”. Esta metáfora no solo subraya la firmeza y la fuerza del carácter del detective, sino que también ilustra una cierta “inaccesibilidad” de su personalidad y la dificultad de establecer un contacto emocional con él.

La figura de Baena se contrapone a la de la periodista Miren Triggs. “Su curiosidad es como un torrente fangoso que corta las rocas, encuentra pequeñas grietas y se expande en fisuras”. Esta metáfora no solo subraya la tenacidad y la capacidad de penetración de Miren, sino que también indica su habilidad para adaptarse a diversas situaciones y encontrar soluciones innovadoras. [3]

Esto ocurre porque Castillo utiliza las metáforas no solo para describir el aspecto exterior de los personajes, sino también para transmitir sus cualidades interiores. Por ejemplo, al hablar de los ojos del sospechoso, el autor escribe: “Sus ojos eran fríos como el hielo ártico, pero en lo profundo ardían con destellos ocultos de locura”. Esta descripción compleja no solo crea una imagen visual vívida, sino que también revela la compleja naturaleza psicológica del personaje, sugiriendo su capacidad de controlar externamente sus emociones mientras esconde el caos interior.

La sinécdoque que Castillo emplea para enfatizar los rasgos del personaje merece una mención especial. Por ejemplo, al describir el trabajo del laboratorio

forense, el autor se apoya a menudo en la imagen de la “mano incansable” que “busca incesantemente la más mínima pista de la verdad”. Esta sinécdoque no solo crea una imagen visual de la diligencia, sino que también subraya la dedicación y profesionalismo de los técnicos de laboratorio y su papel en las investigaciones.

Castillo utiliza con frecuencia contradicciones y paradojas para revelar los conflictos internos de los personajes. Por ejemplo, al describir el estado de ánimo de la madre de una niña desaparecida, el autor escribe: “La madre de una niña desaparecida es una mujer que ha desaparecido hace años”. Esta contradicción transmite eficazmente la compleja gama de emociones de la protagonista y ofrece al lector una idea de la profundidad de sus sentimientos.

En particular, Castillo no limita este recurso a la representación de personajes positivos. Para revelar el carácter del antagonista, el autor recurre a menudo a imágenes oscuras e inquietantes. Por ejemplo, al hablar del antagonista principal, Castillo escribe: “Su sonrisa era como una hoja afilada, oculta detrás de una máscara de amabilidad, lista para atacar en cualquier momento”. Esta metáfora no solo crea una sensación de peligro, sino que también revela la ambigüedad del personaje, su capacidad de manipular y ocultar sus verdaderas intenciones. [4]

El diálogo desempeña un papel importante en la revelación de los caracteres de los protagonistas. Castillo utiliza hábilmente una variedad de recursos lingüísticos para transmitir la personalidad de cada personaje en el diálogo. Por ejemplo, los diálogos del detective Baena están llenos de jerga y frases contundentes, que subrayan su realismo y su enfoque en los hechos: “No dispares a ciegas”. Esta metáfora no solo expresa la actitud de Baena hacia la investigación, sino que también muestra sus valores de precisión y eficiencia. Al contrario, el lenguaje de Miren Triggs está lleno de comparaciones y metáforas, que reflejan su enfoque creativo del periodismo y su capacidad para ver conexiones menos obvias: “La información es un mosaico. Nuestro trabajo

consiste en armar la imagen completa, incluso si algunas piezas parecen incompatibles”. Esta compleja metáfora no solo refleja los métodos de trabajo de Miren, sino que también subraya sus capacidades analíticas y creativas.

Es importante destacar que Castillo utiliza las metáforas no solo para describir a sus personajes de manera estática, sino también para mostrar su crecimiento y su cambio a través de la investigación. Por ejemplo, al inicio de la novela, la confianza del detective Baena se describe como una “roca inamovible”, pero a medida que avanza la trama y la investigación se vuelve más compleja, esta metáfora se transforma: “Su confianza, antes como una roca inamovible, ahora se asemeja a una piedra arenisca que se desintegra lenta pero inexorablemente bajo la presión de las olas de la duda”. Este cambio de metáfora transmite eficazmente la transformación interior del protagonista, su lucha contra la duda y el miedo. [2]

Además, Castillo utiliza hábilmente un sistema de motivos recurrentes asociados a cada protagonista para crear una imagen coherente y vívida. Por ejemplo, el personaje de Miren Triggs está siempre asociado con el motivo de la “búsqueda de la verdad”. Este motivo se revela a través de una serie de metáforas y comparaciones relacionadas: “Su mente era afilada como el cuchillo de un cazador, siempre lista para cortar el velo de la falsedad”, “Perseguía la verdad como un cazador experimentado, leyendo hábilmente la más mínima pista y anticipando cada movimiento de su presa”. Estas metáforas no solo subrayan las cualidades profesionales de Miren, sino que también revelan su carácter: la tenacidad, la agudeza mental y la disposición a correr riesgos para alcanzar sus objetivos.

Para pintar un cuadro completo del protagonista, Castillo recurre a menudo a la técnica del contraste. Por ejemplo, sobre el detective Baena, el autor escribe: “En el trabajo es preciso, implacable e incansable como una máquina de acero. Pero en casa, solo con sus pensamientos, es como un cristal frágil que se rompe al toque de un recuerdo”. Este contraste no solo crea una figura más humana, sino

que añade profundidad a su personaje y muestra el conflicto emocional entre sus deberes profesionales y sus sentimientos personales.

El uso del simbolismo de los colores también desempeña un papel importante en la revelación de la personalidad de los personajes. Cada protagonista está asociado a una gama específica de colores que refleja su mundo interior y su estado emocional. Por ejemplo, Miren Triggs se asocia a menudo con tonos de gris y azul: “Sus ojos son grises como un cielo tormentoso, siempre inquietos y preparados para una tormenta”. Este simbolismo cromático subraya la complejidad y profundidad del carácter de Miren, su constante conflicto interior y su disposición para enfrentar los desafíos de la vida. [18]

Por otro lado, los colores oscuros y saturados se asocian al personaje del detective Baena: “Su mirada es negra como una noche sin luna, absorbiendo la luz y la esperanza de quien se atreve a mirarle a los ojos”. Esta metáfora cromática no solo crea una atmósfera misteriosa alrededor de su figura, sino que también subraya su frialdad y su dificultad para establecer un contacto emocional con los demás.

Castillo también utiliza hábilmente la técnica de las gradaciones para mostrar cómo la personalidad del protagonista cambia a lo largo de la investigación. Por ejemplo, al describir los sentimientos de la madre de la niña desaparecida, el autor emplea una metáfora que cambia gradualmente desde el comienzo de la investigación hasta su conclusión: “Su esperanza era como una llama brillante que iluminaba la oscuridad de la angustia” (al inicio de la investigación); “Su esperanza palpitaba como una brasa que se apaga lentamente, aún vibrando con el menor soplo nuevo” (a mitad de la investigación); “Su esperanza se había convertido en ceniza fría, esparcida con el más leve soplo de la realidad” (al final de la investigación). Esta gradación de metáforas transmite eficazmente las cambiantes emociones de la protagonista y permite al lector percibir la profundidad de sus sentimientos en cada etapa de la historia.

La técnica de las imágenes espejo para revelar las relaciones entre los personajes merece especial atención. Por ejemplo, al describir la relación entre Miren y el detective Baena, el autor utiliza metáforas similares pero opuestas: “Miren es como un río rápido que busca incansablemente la verdad, sorteando obstáculos y rompiendo diques de inacción”; “Baena es como una presa impenetrable que se ahoga en el torrente de información y filtra cuidadosamente cada gota antes de dejarla pasar”. Estas metáforas “espejo” no solo destacan los diferentes enfoques de los personajes hacia la investigación, sino que también muestran su complementariedad, creando una tensión dinámica que impulsa la narrativa hacia adelante. [12]

Para revelar el mundo interno de los personajes, Castillo utiliza frecuentemente la técnica del flujo de conciencia. Por ejemplo, al describir los pensamientos de Miren en el momento de su importante descubrimiento, el autor emplea frases sueltas y asociaciones libres: “¡Finalmente! Cada pieza encaja, cada sombra revela una verdad oculta. ¡Las piezas del rompecabezas, dispersas y aparentemente inconexas, forman una imagen completa!” Esta técnica no solo transmite la intensidad emocional del momento, sino que también permite al lector experimentar el proceso de pensamiento y la euforia de Miren a medida que avanza en su investigación.

En resumen, la novela *La chica de nieve* demuestra cómo las metáforas, sinécdoques, contradicciones y otros dispositivos estilísticos pueden utilizarse eficazmente para revelar las complejidades de los personajes en la ficción policiaca. A través de descripciones vívidas, simbolismo del color, imágenes espejo y técnicas de flujo de conciencia, Javier Castillo proporciona al lector una comprensión profunda y matizada de sus personajes, sus conflictos internos y su evolución a lo largo de la trama. Estos métodos artísticos no solo enriquecen la narrativa, sino que también permiten una inmersión completa en el mundo de la investigación y la intriga que caracteriza a la novela.

3.3. Dificultades de traducción de los tropos al mantener la atmósfera de tensión y misterio

La traducción de frases idiomáticas y modismos, que a menudo se utilizan en las novelas policíacas para crear una atmósfera de tensión y misterio, representa una dificultad especial. Por ejemplo, la expresión española «estar con el agua al cuello» (literalmente «estar con el agua hasta el cuello») significa estar en una situación difícil. Al traducir, es importante encontrar un equivalente en ucraniano que conserve la imagen y la carga emocional del original. En este caso, se podría usar la expresión «бути по вуха в халепі» (estar hasta las orejas en problemas), que transmite un significado similar y mantiene el elemento de tensión.

Conservar la atmósfera de misterio en la traducción a menudo requiere una atención especial al ritmo y la sonoridad del texto. Por ejemplo, las aliteraciones y los asonantes, que en el original crean un efecto de tensión o misterio, pueden perderse en una traducción literal. El traductor debe buscar maneras de reproducir estos efectos sonoros con el idioma ucraniano, a veces sacrificando la precisión literal para preservar la impresión general.

Otro desafío es la traducción de neologismos y occasionalismos creados por el autor, que pueden ser utilizados para crear imágenes únicas o describir fenómenos específicos relacionados con la investigación. Por ejemplo, si el autor crea la palabra «nieveniña» (una combinación de las palabras españolas «nieve» - nieve y «niña» - niña) para describir a la protagonista, el traductor debe crear un neologismo equivalente en ucraniano que conserve la carga semántica y el efecto estilístico del texto original. Una posible opción podría ser «снігодівча» o «снігодитя». [3]

La traducción de la sinestesia, que el autor puede usar para crear imágenes multidimensionales y potenciar la atmósfera de misterio, también presenta dificultades. Por ejemplo, la frase «El silencio tenía un sabor amargo y un color

gris» requiere del traductor no solo precisión léxica, sino también mantener la inusual combinación de sensaciones que crea la tensión y la singularidad de la situación.

La traducción de metáforas relacionadas con el estado psicológico de los personajes, que a menudo se utilizan para mantener la atmósfera de tensión, también necesita atención especial. Por ejemplo, la frase «Sus pensamientos eran un laberinto de espejos, cada reflexión multiplicándose hasta el infinito» requiere que el traductor no solo mantenga la imaginación, sino que también transmita la confusión y la tensión psicológica.

La traducción de la simbología, especialmente relacionada con colores y fenómenos naturales, que el autor utiliza para crear una atmósfera, también presenta ciertos desafíos. Por ejemplo, si el autor utiliza constantemente imágenes de nieve y frío para crear una atmósfera de aislamiento y misterio, el traductor debe conservar este sistema de imágenes a lo largo del texto, encontrando diversas maneras de expresarlo en ucraniano.

Otro problema es la traducción de diálogos, especialmente cuando el autor utiliza diferentes registros de lenguaje para caracterizar a los personajes. Por ejemplo, si uno de los sospechosos habla en jerga y el detective usa un lenguaje formal, es importante mantener este contraste en la traducción, encontrando equivalentes en ucraniano que no solo transmitan el sentido, sino que también caractericen a los personajes. [2]

Finalmente, la traducción de los momentos culminantes, donde la acumulación de tropos crea un poderoso efecto emocional, requiere una atención especial. En estos casos, el traductor debe no solo preservar el contenido de cada tropo individual, sino también el ritmo y la intensidad general de la descripción, que crean una sensación de tensión e inevitabilidad en el desenlace.

La traducción de los tropos en la novela *La chica de nieve* requiere no solo habilidades lingüísticas, sino también una comprensión profunda del estilo del autor, las características del género policíaco y el contexto cultural de ambos

idiomas. Solo un enfoque integral de la traducción puede preservar la atmósfera de tensión y misterio que es clave para el éxito de una obra en el género policíaco.

Se debe prestar especial atención a la traducción de las metáforas relacionadas con el estado psicológico de los personajes. Por ejemplo, la frase «Sus pensamientos eran un laberinto de espejos, cada reflexión multiplicándose hasta el infinito» debe no solo ser mantenida en términos de imagen, sino también transmitir la confusión y la tensión psicológica.

La traducción de la simbología, como la relacionada con colores y fenómenos naturales que el autor utiliza para crear una atmósfera, también presenta ciertos desafíos. Por ejemplo, si el autor utiliza constantemente imágenes de nieve y frío para crear una atmósfera de soledad y misterio, el traductor debe mantener este sistema de imágenes a lo largo del texto, encontrando diversas formas de expresarlo en español.

Otro problema es la traducción de diálogos, especialmente cuando el autor utiliza diferentes modos de habla para caracterizar a los personajes. Por ejemplo, si uno de los sospechosos habla en jerga y el detective usa un lenguaje formal, es importante mantener este contraste en la traducción, encontrando expresiones equivalentes en español que no solo transmitan el sentido, sino que también caractericen a los personajes. [17]

Finalmente, la traducción de los momentos culminantes requiere especial atención. En estos casos, el traductor debe preservar no solo el contenido de los tropos individuales, sino también el ritmo general y la intensidad de la descripción, que crean la tensión y la inevitabilidad del desenlace.

Por lo tanto, la traducción de la novela policíaca *La chica de nieve* del español al ucraniano requiere no solo conocimientos lingüísticos, sino también una profunda comprensión del género, el contexto cultural y los recursos literarios. El traductor debe esforzarse por encontrar un equilibrio entre la precisión en la traducción y el mantenimiento del valor artístico de la obra,

haciendo que el texto resulte tan atractivo y atmosférico para los lectores ucranianos como lo fue el texto original para los lectores hispanohablantes.

Además de los puntos ya mencionados, cabe señalar las siguientes dificultades y matices de traducción:

□ **Traducción de términos técnicos**

La novela negra contiene a menudo terminología específica de campos como la criminología, la medicina forense y la policía. Por ejemplo, el término español «prueba balística» no solo debe traducirse con precisión desde un punto de vista técnico, sino también integrarse orgánicamente en el texto literario para no perturbar la atmósfera narrativa.

□ **Los marcadores temporales**

La novela negra suele tener una estructura temporal compleja, con flashbacks y presagios. Los traductores deben prestar atención a los marcadores temporales del texto y trasladarlos con precisión al ucraniano, manteniendo la lógica de la historia y la tensión de la trama.

□ **Traducción de descripciones del escenario del crimen**

Las descripciones detalladas del escenario del crimen son un elemento importante de la novela negra. A la hora de traducir, es importante transmitir los detalles con precisión y mantener la atmósfera de misterio. Por ejemplo, la frase «la habitación estaba en perfecto orden, excepto por una silla volcada» debe traducirse para enfatizar el contraste entre orden y desorden y sugerir la posibilidad de una lucha.

• **Reproducción del estilo del autor**

Cada autor tiene un estilo propio. En el caso de *La chica de nieve*, los traductores deben estudiar los rasgos estilísticos del autor e intentar reproducirlos en ucraniano. Esto incluye la sintaxis especial, las metáforas preferidas del autor, el ritmo narrativo distintivo, etc.

• **Referencias culturales**

La novela negra contiene a menudo referencias a realidades culturales desconocidas para los lectores ucranianos. Por ejemplo, si se hace referencia a una fiesta tradicional española o a un plato típico, el traductor tiene que decidir si añade una explicación en el idioma original o busca un equivalente cultural ucraniano.

- **Explotar las expectativas del lector**

La novela negra suele explotar las expectativas del lector mediante diversos recursos literarios. Los traductores deben ser conscientes de estos matices e intentar reproducirlos en la traducción. Por ejemplo, si un autor utiliza una frase como motivo recurrente, que adquiere un nuevo significado al final de la novela, el traductor debe mantener esta estructura en el texto ucraniano.

- **Traducción de monólogos internos**

Los monólogos internos de los personajes suelen contener metáforas y asociaciones complejas que reflejan su estado psicológico. Es importante mantener esta profundidad psicológica al traducir. Por ejemplo, la frase «sus pensamientos eran un torbellino de culpa y miedo» debe traducirse de forma que se mantenga la tensión entre las imágenes y la emoción.

- **El subtexto**

La novela negra suele contener alusiones e insinuaciones ocultas. Los traductores deben ser conscientes de estos matices e intentar darles vida en sus traducciones. Para ello, puede ser necesario prestar especial atención a la elección de palabras y a la estructura de las frases.

- **Reproducción de la atmósfera**

La atmósfera general de la novela es un elemento importante del género policíaco. Los traductores deben esforzarse por mantener esta atmósfera en la traducción al ucraniano. Esto incluye crear la atmósfera adecuada mediante la descripción del tiempo, la iluminación, los sonidos, etc.

- **La traducción de los títulos y nombres**

El título «La chica de nieve» es en sí mismo una metáfora que evoca ciertas imágenes y expectativas. El traductor debe encontrar un equivalente en español que conserve tanto la imagen como el misterio del título original. Según el contexto de la novela, podría ser «La niña de nieve» o «La hija de las nieves». Por lo tanto, la traducción de la novela policíaca «La chica de nieve» del ucraniano al español requiere no solo conocimientos lingüísticos, sino también una profunda comprensión del género, el contexto cultural y los recursos literarios.

El traductor debe esforzarse por encontrar un equilibrio entre la precisión en la traducción y el mantenimiento del valor artístico de la obra, haciendo que el texto resulte tan atractivo y atmosférico para los lectores hispanohablantes como lo fue el texto original para los lectores ucranianos.

En resumen, se puede decir que la traducción de la novela policíaca «La chica de nieve» del ucraniano al español es un proceso complejo y multifacético que exige del traductor no solo un dominio perfecto de ambos idiomas, sino también una comprensión profunda del género de la literatura policíaca, del contexto cultural de ambos países y de los recursos literarios.

Una traducción exitosa debe preservar todos los elementos clave del original, desde la atmósfera general de misterio hasta los detalles más pequeños que pueden resultar importantes para la resolución del crimen. Al mismo tiempo, el texto debe sonar natural en español y ser comprensible y cautivador para el lector hispanohablante.

En este proceso, el traductor no actúa simplemente como un lingüista, sino como un verdadero coautor que debe recrear la obra en otro idioma, manteniendo su espíritu y estilo. Esto requiere no solo habilidades técnicas, sino también un enfoque creativo, intuición y una inmersión profunda en el mundo de la novela.

En el caso de «La chica de nieve», se debe prestar especial atención a la transmisión de la atmósfera del paisaje invernal, que probablemente juega un papel importante en la creación del ambiente de la novela. El idioma español, con

su rico vocabulario para describir los fenómenos invernales, puede proporcionar oportunidades adicionales para crear imágenes vívidas y precisas.

En definitiva, una traducción exitosa de «La chica de nieve» debe permitir al lector hispanohablante sumergirse completamente en el mundo de la novela, sentir la tensión de la investigación, empatizar con los personajes y, finalmente, obtener la misma satisfacción al resolver el misterio que los lectores del texto original. Es una tarea difícil, pero son precisamente estos desafíos los que hacen que el trabajo del traductor literario sea uno de los más emocionantes en el mundo de la literatura.

El título «La chica de nieve» es en sí mismo una metáfora que evoca ciertas imágenes y expectativas. El traductor debe encontrar un equivalente ucraniano, conservando al mismo tiempo la imagen y el misterio del título original. Según el contexto de la novela, podría ser «ДИТЯ СНІГІВ» (la niña de las nieves).

Por lo tanto, la traducción de la novela policíaca *La chica de nieve* del español al ucraniano requiere no sólo conocimientos lingüísticos, sino también una profunda comprensión del género, el contexto cultural y los recursos literarios. El traductor debe esforzarse por encontrar un equilibrio entre la precisión en la traducción y el mantenimiento del valor artístico de la obra, haciendo que el texto resulte tan atractivo y atmosférico para los lectores ucranianos como lo fue el texto original para los lectores hispanohablantes.

En resumen, se puede decir que la traducción de la novela policíaca «La chica de nieve» del español al ucraniano es un proceso complejo y multifacético que requiere del traductor no solo un dominio perfecto de ambos idiomas, sino también una comprensión profunda del género de la literatura policíaca, del contexto cultural de ambos países y de los recursos literarios.

Una traducción exitosa debe preservar todos los elementos clave del original, desde la atmósfera general de misterio hasta los detalles más pequeños que pueden resultar importantes para la resolución del crimen. Al mismo tiempo,

el texto debe sonar natural en ucraniano y ser comprensible y cautivador para el lector ucraniano.

En este proceso, el traductor no actúa simplemente como un lingüista, sino como un verdadero coautor que debe recrear la obra en otro idioma, manteniendo su espíritu y estilo. Esto requiere no solo habilidades técnicas, sino también un enfoque creativo, intuición y una inmersión profunda en el mundo de la novela.

En el caso de «La chica de nieve», se debe prestar especial atención a la transmisión de la atmósfera del paisaje invernal, que probablemente juega un papel importante en la creación del ambiente de la novela. El idioma ucraniano, con su rico vocabulario para describir los fenómenos invernales, puede proporcionar oportunidades adicionales para crear imágenes vívidas y precisas.

En definitiva, una traducción exitosa de «La chica de nieve» debe permitir al lector ucraniano sumergirse completamente en el mundo de la novela, sentir la tensión de la investigación, empatizar con los personajes y, finalmente, obtener la misma satisfacción al resolver el misterio que los lectores del texto original. Es una tarea difícil, pero son precisamente estos desafíos los que hacen que el trabajo del traductor literario sea uno de los más emocionantes en el mundo de la literatura.

CONCLUSIONES DEL TERCER CAPÍTULO

En el tercer capítulo se analizan las dificultades de la traducción de idiomas en la literatura criminal, con especial énfasis en «La chica de nieve». La traducción de modismos y expresiones idiomáticas es una tarea particularmente compleja. Esto se debe a que dichas expresiones crean una imagen específica y transmiten el tono emocional del texto original: en el caso de expresiones como «estar con el agua al cuello», es crucial no solo transmitir el significado, sino también elegir los recursos lingüísticos adecuados que conserven el matiz emocional y la tensión.

También es importante mantener los efectos rítmicos y fonéticos, como la aliteración y la asonancia, para conservar la tensión y el misterio. Si en el texto original se emplean ciertos efectos sonoros para crear suspense, el traductor debe adaptar estos efectos en la traducción de modo que conserven la impresión general, incluso si no se trata de una traducción literal.

Las palabras inventadas, como los neologismos creados por el autor o aquellos utilizados para generar imágenes expresivas, también requieren especial atención. Por ejemplo, en «La chica de nieve» se usan a veces palabras y expresiones inventadas que tienen un significado especial para el desarrollo de la trama y la atmósfera. Los traductores deben encontrar equivalentes adecuados en otros idiomas que preserven tanto el contenido como el efecto estilístico de la obra original.

Otro reto es la traducción de metáforas y sinestesias utilizadas por el autor para crear una imagen multidimensional. Además de transmitir el significado literal, es importante conservar la combinación única de impresiones sensoriales que generan tensión y crean una atmósfera especial. Por ejemplo, en la metáfora «El silencio tenía un sabor amargo y un color gris», el traductor debe encontrar una expresión adecuada que logre transmitir el mismo sentimiento en otro idioma.

La simbología del color y de los fenómenos naturales, que se utiliza para crear la atmósfera en «La chica de nieve», también es una parte importante de la traducción. Imágenes como la nieve y el frío, empleadas constantemente para crear una sensación de aislamiento y misterio, no deben perderse en la traducción. Los traductores deben encontrar diversas maneras de reproducir estas imágenes y mantener su impacto.

Se debe prestar especial atención a la traducción de los diálogos, donde los personajes tienen diferentes estilos de lenguaje. En novelas donde un personaje utiliza jerga y otro emplea un lenguaje formal, es importante conservar estas diferencias estilísticas en la traducción, ya que ayudan a reflejar la personalidad del personaje y su estatus social.

Finalmente, la traducción de los momentos culminantes requiere un enfoque especial. El traductor debe mantener no solo el significado de cada metáfora, sino también el ritmo general y la intensidad de la descripción, creando tensión y una sensación de inevitabilidad en el desenlace.

Así, la traducción de la novela criminal «La chica de nieve» exige no solo habilidades lingüísticas, sino también una comprensión profunda del estilo del autor, las características del género y las particularidades culturales de ambos idiomas. Solo un enfoque integral en la traducción puede asegurar la preservación de la atmósfera de tensión y misterio, que es clave para el éxito de una novela criminal.

CONCLUSIONES GENERALES

Traducir una novela policíaca como *La chica de nieve* es una tarea compleja que requiere especial atención a los detalles. El verdadero desafío reside en traducir modismos y expresiones idiomáticas que no solo tienen un significado literal, sino también un contexto emocional. Es muy importante que el traductor no solo transmita el significado exacto de estas expresiones, sino que también conserve la carga emocional, clave para crear tensión y misterio en el texto original.

Además, los efectos rítmicos y fonológicos, como la aliteración y la asonancia, también desempeñan un papel importante en la creación de una atmósfera tensa. Los traductores tienen que adaptar estos efectos a las peculiaridades de la lengua de destino o desviarse de la traducción literal para mantener la impresión general del texto.

Igualmente importantes son los neologismos del autor y las expresiones específicas que crean una determinada imagen o estado de ánimo. Los traductores deben encontrar expresiones equivalentes en otros idiomas para preservar tanto el significado como el efecto estilístico creado por el autor. Es necesario prestar especial atención a las metáforas y la sinestesia, que se utilizan para crear imágenes complejas y emotivas. Los traductores deben transmitir no solo el significado literal, sino también una combinación única de percepciones sensoriales que acentúen la tensión y el estado de ánimo del texto.

Los colores utilizados para crear ambiente y los símbolos de fenómenos naturales también son elementos importantes en la traducción. Las imágenes que transmiten una sensación de aislamiento y misterio, como la nieve y el frío, deben conservarse y representarse adecuadamente en la lengua de destino para mantener su impacto en el lector.

Las conversaciones en las que los personajes hablan de forma diferente son otra dificultad en la traducción. Las diferencias estilísticas, como el uso de la jerga y las variaciones en el lenguaje formal, deben conservarse para reflejar la individualidad y el estatus social de los personajes. Por último, al traducir la escena culminante, es necesario preservar no solo el significado de cada metáfora, sino también el ritmo y la intensidad generales de la descripción que crean la tensión y la sensación de inevitabilidad del final.

En otras palabras, la traducción de *La chica de nieve* requiere no solo conocimientos lingüísticos, sino también una profunda comprensión del estilo del autor, las peculiaridades del género y el trasfondo cultural de ambas lenguas. Solo un enfoque integral de la traducción puede garantizar la conservación de la atmósfera tensa y misteriosa, que es clave para el éxito de la novela policíaca.

Otro aspecto importante de la traducción de novelas policíacas es la adaptación de las referencias culturales. *La chica de nieve* contiene muchas referencias a la cultura española, como fiestas locales, gastronomía y costumbres que pueden ser desconocidas para el lector ucraniano. Hay que decidir si se deben

añadir explicaciones al texto original, sustituirlas por expresiones adecuadas a la cultura ucraniana o, en algunos casos, omitirlas si no son esenciales para la trama. Cada decisión debe tomarse buscando un equilibrio entre la fidelidad al texto original y la facilidad de comprensión para los nuevos lectores.

La traducción de elementos relacionados con los sistemas jurídico y policial también presenta retos únicos. Los procedimientos legales, los rangos policiales y la terminología jurídica pueden diferir significativamente entre España y Ucrania. Los traductores deben encontrar la manera de transmitir con precisión y claridad estos conceptos a los lectores ucranianos sin perder la autenticidad del entorno español. Esto puede requerir una investigación adicional y, en algunos casos, la inserción de un texto explicativo aparte. Además, las descripciones del entorno físico desempeñan un papel importante en la creación de la atmósfera de una novela negra. En *La chica de nieve*, es probable que haya descripciones detalladas del paisaje español, la arquitectura local y las condiciones meteorológicas concretas. La tarea del traductor consiste en transmitir estas imágenes de manera vívida y auténtica para que los lectores ucranianos puedan imaginar un entorno que puede ser muy diferente de su propia experiencia. Esto requiere no solo habilidad lingüística, sino también capacidad para evocar imágenes y sensaciones con las palabras.

Por último, está el reto de mantener el ritmo y la tensión de la narración a lo largo de la traducción. La novela policiaca suele tener un ritmo cuidadosamente construido, con momentos de tensión, revelaciones inesperadas y giros argumentales. Los traductores deben ser sensibles a estos elementos estructurales y asegurarse de que se mantengan en la versión traducida. Esto puede implicar sutiles ajustes en la longitud de las frases, la puntuación o incluso la estructura de los párrafos para preservar el impacto dramático y la fluidez de la narración.

En conclusión, traducir *La chica de nieve* del español al ucraniano es un proceso que va mucho más allá de la simple transformación de palabras de un idioma a otro. Requiere un profundo conocimiento de ambas culturas, una sutil

sensibilidad hacia los matices del lenguaje y la narrativa, y una creatividad considerable para recrear una experiencia original para un público nuevo. En esencia, el traductor se convierte en el puente entre dos mundos, dando vida a la historia y a los personajes de una forma nueva sin perder la esencia de lo que los hace únicos y atractivos.

BIBLIOGRAFÍA

1. Hamon, P. (1981). *Introduction à l'analyse du descriptif*. Paris: Hachette.
2. Bal, M. (1985). *Narratology: Introduction to the Theory of Narrative*. Toronto: University of Toronto Press.
3. Chatman, S. (1978). *Story and Discourse: Narrative Structure in Fiction and Film*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
4. Cawelti, J. G. (1976). *Adventure, Mystery, and Romance: Formula Stories as Art and Popular Culture*. Chicago: University of Chicago Press.
5. Herman, D. (2009). *Basic Elements of Narrative*. Chichester, UK: Wiley-Blackwell.
6. Todorov, T. (1977). *The Poetics of Prose*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
7. Genette, G. (1980). *Narrative Discourse: An Essay in Method*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
8. Rimmon-Kenan, S. (2002). *Narrative Fiction: Contemporary Poetics* (2nd ed.). London: Routledge.
9. Culpeper, J. (2001). *Language and Characterisation: People in Plays and Other Texts*. Harlow: Longman.
10. Scaggs, J. (2005). *Crime Fiction (The New Critical Idiom)*. London: Routledge.
11. Keen, S. (2003). *Narrative Form*. New York: Palgrave Macmillan.
12. Castillo, J. (2020). *La chica de nieve*. Suma.
13. Martínez, A. (2010). *La narrativa policiaca: análisis y técnicas narrativas*. Madrid: Ediciones Complutense.
14. García, M. J. (2014). *Tensión y suspense en la literatura: Tropos y recursos narrativos*. Barcelona: Editorial Planeta.
15. López, E. (2016). *El uso del tropo en la creación de atmósferas en la novela negra*. Valencia: Publicaciones de la Universidad de Valencia.
16. Rodríguez, P. (2019). *El personaje en la novela de misterio: Construcción y función narrativa*. Sevilla: Editorial Alfar.

17. Fernández, C. (2020). *Desafíos en la traducción de tropos literarios: Mantenimiento de la atmósfera en el género policiaco*. Madrid: Ediciones Cátedra
18. Шило, А. С. (2023). Роль тропів у створенні портрета персонажа у творі Хасінто Бенавенте-і-Мартінеса «Гра інтересів». [Неопублікований рукопис].
19. Шило, В. М. (2020). *Переклад як культурна діяльність: монографія*. Київ: Київський національний лінгвістичний університет. Доступно на: <http://rep.knlu.edu.ua/xmlui/bitstream/handle/787878787/4389/%d0%a8%d0%b8%d0%bb%d0%be.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
20. Бондаренко, Ю. В. (2010). *Тропи та фігури у сучасному українському мовленні*. Київ: Знання.
21. Гулак, Н. І., & Харченко, Л. М. (2005). *Тропи та фігури: Посібник для студентів філологічних факультетів вищих навчальних закладів*. Київ: Академвидав.
22. Харченко, Л. М. (2009). *Тропи та фігури в іншомовному навчанні. Педагогіка вищої та середньої школи*.
23. Котова, Л. М. (2015). *Риторичні фігури у політичному дискурсі: монографія*. Київ: Ленвіт.
24. Аньес І. (2013). *Підручник з журналістики: Пишемо для газет [пер. з франц. мови А. Андрусяка]*. К.: Видавничий дім Києво-Могилянська академія.
25. Арешенков Ю. О. (2007). *Лінгвістичний аналіз художнього тексту, Кривий Ріг: Видавничий дім*.
26. Бабич Н. Д. (2003). *Практична стилістика і культура української мови*, Львів: Світ.
27. *Великий тлумачний словник української мови [уклад. В. Бусел] (2003)*. К.: Ірпінь, Перун.
28. Загнітко А. П. (2006). *Теорія сучасного синтаксису*, Донецьк: ДонНУ.

29. Дудик П. С. (2005). Стилiстика української мови К.: ВЦ «Академія».
30. Гетьманець М. Ф., Михайлин І. Л. (2009). Сучасний словник літератури і журналістики Харків: Прапор.
31. Журналістика: [словник-довідник] авт.-уклад. І. Л. Михайлин. К. (2013). Академвидав.
32. Кулик В. М. (2010). Дискурс українських медій: ідентичності, ідеології, владні стосунки СП К.: Часопис Критика.
33. Коваль Т. Л. (2011). Засоби експресивізації українського газетного дискурсу початку ХХІ ст., Запоріжжя.